



Año I  
Núm. 7

POLITICA  
ECONOMIA  
CIENCIAS  
INFORMACION

A. H. N.  
S. GUERRA CIVIL

27-Febrero-1937  
Precio: 0,50

# COMISARIOS POLITICOS EN LOS BATALLONES

«El Ejército, compuesto por elementos del pueblo, necesariamente debe ser político».—El secretario de la Federación Española de Trabajadores de la Enseñanza.

La creación de los comisarios políticos se impone en todos los batallones antifascistas. Los que funcionan en los batallones que defienden tan brillante y heroicamente Madrid están demostrando prácticamente su formidable virtud.

Hasta aquellos que al principio se mostraban reacios a su creación por entender que los mandos militares «se bastaban para todo», están ya convencidos de la eficacia de los comisarios políticos y del importante papel que les corresponde desempeñar dentro de nuestros cuadros militares.

Los comandantes del Ejército — los técnicos más capaces para la guerra — y los comisarios políticos — los camaradas más conscientes y queridos social y políticamente — se complementan dando la necesaria eficacia militar y cohesión ideológica a las fuerzas populares antifascistas armadas.

\*\*\*

En la actual situación de guerra civil, el problema central que se plantea todavía ante nosotros es el de organizar nuestras fuerzas combativas logrando la más rápida creación de un verdadero Ejército popular. Igualmente, el fortalecimiento de la disciplina y el de la elevación de la moral y la conciencia política de todos los combatientes, creando en todos los aspectos una voluntad y un temple superiores a los del enemigo.

Como en la Revolución francesa y en la gran Revolución socialista de la U. R. S. S. — en la que los comisarios políticos realizaron verdaderos milagros transformando a enormes masas amorfas de combatientes en ejércitos victoriosos, que derrotaron a los ejércitos contrarrevolucionarios, muchas veces superiores en armas y cuadros militares —, también aquí, en Euzkadi y en España entera, en esta lucha épica nuestros comisarios políticos pueden y deben lograr,

a través de un trabajo sistemático, un cambio profundo y radical de la situación, convirtiendo nuestro Ejército, inferiormente dotado aún de mandos y de material bélico, en los ejércitos de la victoria del pueblo.

De aquí el enorme papel que están llamados a desempeñar nuestros comisarios políticos, misión no menos importante que la de los comandantes militares.

\*\*\*

Ramón González Peña, el dirigente asturiano, ha declarado recientemente que se hace imperiosamente necesario que funcionen — y que funcionen bien — los comisarios políticos en los batallones, entendiéndolo que ellos constituyen un arma de eficacia extraordinaria que pudiera considerarse superior incluso al Mando Unico, ya que éste, sin la colaboración de aquél, resultaría no sólo frío, sino también incumplimentado. Agregando que merced a los comisarios políticos, que elevan la moral, que preparan el espíritu, que atienden los problemas que les corresponden, que influyen siempre sobre el miliciano, que le explican con justeza todos los problemas en los que resulta agente decisivo, el Mando militar ve cumplidas con exactitud las órdenes bélicas que, detalladamente estudiadas, conducen al triunfo.

En esta apreciación sobre la eficacia y valor de los comisarios políticos ha coincidido también — en una reciente encuesta de Heraldo de Madrid — el comandante De Carlos, de Madrid, quien ha manifestado que «no existe Ejército apolítico: el Ejército está compuesto de hombres que piensan y luchan por una idea». Lo que exige que en nuestro Ejército popular actúen los comisarios políticos salidos de su seno, a la par que los comandantes militares adiestrados para la técnica guerrera.

\*\*\*

¿Cuáles son las tareas de los comisarios políticos dentro de los batallones del Ejército popular? De esto hablaremos en el próximo número.

A E  
3

ARCHIVOS  
ESTATALES

# Romance del minero

I

## LLAMADA

Coge el fusil, compañero;  
en el estrecho te llaman.  
Chorrea de fuego y sangre,  
el mapa entero de España.

Por el estrecho ya vienen,  
por el estrecho ya pasan.  
Coge el fusil, compañero,  
para defender tu casa.

--Yo primero:  
Soy minero.

Cae de rodillas la noche  
y se clava en la Giralda.  
Sevilla ya no es Sevilla:  
herida está por la espalda.

Colores que fueron otros  
se tiñen hoy de escarlata.  
Las estrellas lloran oro  
y la luna llora plata.

Un horizonte africano  
llega a Castilla y la mata.  
Coge el fusil compañero,  
para defender tu casa.

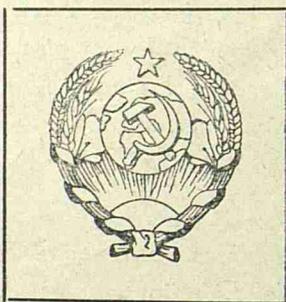
--Yo primero:  
soy minero.

¡Ay, los trigos de Castilla!  
¡Ay, las torres de Granada!  
¡Ay, los olivos del Betis  
rezumando sangre hispana!

Vámonos ya, compañero,  
que Castilla se desangra,  
que Andalucía está rota  
por la traición y la espada.

Vámonos ya, compañero,  
antes que la luna salga,  
antes que la luna luna  
sea también africana.

--Yo primero:  
soy minero.



II

## BATALLA

Súbeme, madre, al Naranco,  
que quiero ver en Oviedo  
al minero peleando.

... Collares de luz y fuego  
por las esquinas maltrechas  
van enrollando de octubres  
las curvas de las tinieblas.  
La noche se transfigura  
con el brillo de una estrella  
que manda rojos reflejos  
desde la minera cuenca.

El moro no es moro ya,  
ni el guardia civil pelea.  
Las luces de los tricornos  
se confunden con la negra  
respiración africana  
de mil gargantas deshechas.  
Correaes amarillos  
se abaten en las trincheras  
y el blanco de los turbanes  
se tiñe de sangre espesa.

En lo alto de las horas  
el reloj para y se queda;  
solamente el tiempo habla  
en romance y epopeya.

Súbeme, madre, al Naranco,  
que quiero ver en Oviedo  
al minero peleando.

J. VEGA PICO



# ¡E S C U C H A M I L L I C I A N O !

Un buen soldado administra bien su vida, pues sólo el que vive puede seguir luchando.

El que está atrincherado no debe temer a la aviación ni a la caballería.

Cuando se acerque un tanque, escondeos. Dejad pasar el tanque y disparad contra los soldados que le siguen. Poco daño puede hacerte un tanque si estás en una trinchera.

Los grupos compactos son un excelente blanco. En medio de una lluvia de balas, guardad entre cada uno de vosotros una distancia de diez pasos. En la carretera no permanezcáis juntos, sino muy separados.

En la batalla, cavad, antes que nada, un hoyo. Durante la noche se pondrán en comunicación unos hoyos con otros.

Protegeos con alambradas. La caballería no puede pasar a través de las alambradas.

No dispareis cuando estéis excitado. Un tiro certero vale más que diez tiros inseguros. Disparar de noche es malgastar municiones, a no ser que tengas al enemigo muy cerca y delante.

Espera que el enemigo se acerque a 200 metros. En ese instante, apunta con tranquilidad. Tú mismo podrás ver el efecto.

Aprende a calcular las distancias. Dos palos del telégrafo se hallan entre sí a unos 50 metros.

Observa bien las explosiones de granada. Pronto te darás cuenta del lugar en que puedes colocarte seguro para esperar la orden de ataque.

El *schrappnell* explota en el aire, y la granada, con mayor ruido, en el suelo.

La trinchera es la mejor protección contra los dos.

LUDWIG RENN

Ex combatiente alemán de la Gran Guerra.  
Gran escritor antifascista.



5

ARCHIVOS  
ESTATALES

## LA IGLESIA EN EUZKADI

Por PEDRO KETA

"¿Por qué el silencio de la Jerarquía?"

José Antonio de Aguirre

Escena sencilla y de gran belleza. Amanecía un hermoso día estival. En la vega de Zarauz, ante los primeros rayos del sol, un viejo labrador *euzkeldun* suspende su tarea, arrodillase sobre la tierra que trabaja y, de cara al astro rey, se coloca, boina en mano, en actitud de orar. Tenía por gran templo la madre Tierra, y por techo, el firmamento.

Aquel viejo *euzko* practicaba la antigua tradición de nuestros antepasados, quienes dieron nombre de *euzkelduna* a la raza, como derivación de la palabra *eguzkia* (sol).

\* \* \*

Gentes llegadas desde tierras extranjeras importaron a la patria de los vascos una Religión y una Iglesia exóticas. (\*)

La esencia de la doctrina de Cristo la venían practicando los vascos desde tiempo inmemorial, siendo aceptada sin resistencia por los vascos. En cambio, no ocurrió lo mismo con la Iglesia Católica de Roma, aun cuando llegó hasta Euzkadi como la verdadera representante del cristianismo, designada por Dios. Largos años tardó el clero en conquistar a los vascos para el catolicismo. Los curas eran mirados con desconfianza. Por ello las leyes del País les privaron de tomar parte en los destinos del mismo, legisló el vasco sobre las barraganas de los clérigos y de sus hijos, así como también acerca de sus tabernillas especiales, y tomó otras muchas disposiciones de carácter liberal para impedir la intromisión del clero en la vida ciudadana.

\* \* \*

Pasaron los años, y los servidores de la Iglesia romana lograron abrir brecha en la tierra vasca. Su primer triunfo lo alcanzaron en Navarra. Por ello fué también Navarra su primera víctima.

Hace cuatrocientos veinticinco años, el rey extranjero Fernando V, conocido en la Historia por *Fernando el Católico*, contra toda Ley y Derecho entró con sus tropas, a sangre y fuego, en el reino navarro, logrando conquistar, ayudado por la traición, una parte de Navarra, que es la que conocemos por Navarra española. Los patriotas navarros pudieron contener al invasor en Amayur, un castillo situado sobre el pueblo de Maya. Desde entonces Navarra quedó, políticamente, dividida en dos pedazos.

(\*) Se habla y se escribe sobre la tradición católica de Euzkadi. Lo cierto es que el catolicismo no tuvo adeptos en este país hasta el siglo v, en que predicadores *españoles* introdujeron sus doctrinas en Euzkadi. Nuestros abuelos, los antiguos pobladores del País Vasco, eran paganos, sabeístas, adoradores de la Naturaleza (N. DE LA R.)

Ante la rapiña de Fernando, el rey *católico*, ¿qué hizo el más alto representante de la Iglesia Católica? ¿Condenar la conducta del *católico* monarca conquistador? Todo lo contrario. Amparó a quien despojaba de su nativa independencia al reino pirenaico, y al monarca usurpador le adjudicó el título de rey de *toda la Navarra*.

Los modernos historiadores sostienen que este documento, atribuído al Papa, es falso. Bien. Quiero admitir la falsificación hecha por el rey *católico*. Mas es lo cierto que el Papa no se opuso a la conquista, ni tuvo la menor palabra de aliento para Navarra. Y es que la Iglesia, ya poderosa, ayudaba al más fuerte, y Cristóbal Colón acababa de descubrir un Nuevo Mundo para la Corona del rey Fernando.

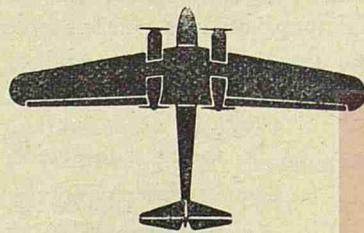
El éxito de las armas de Fernando *el católico* hizo mucho menos daño en Navarra que la actuación de la Iglesia romana. Esta, con sus campañas antivascas, impidió la reconquista, matando en los navarros su espíritu *euzkeldun* mediante guerras de religión y diviendo a los hijos de Navarra en franceses y españoles, creando entre ellos un odio africano.

Así, Navarra, en su ceguera, después de perder su independencia, y más tarde sus Fueros, por defender privilegios de una Iglesia extranjera y nada cristiana, se encuentra en nuestros días entre los principales campeones defensores del antihumano *fascismo*, frente a sus hermanos de Euzkadi, que defienden el suelo patrio y su dignidad de hombres libres.

Todo ello, y algo más que en su día recordaremos, es obra de la Iglesia romana, en la que Euzkadi siempre tuvo su mayor enemigo. La Iglesia romana, que no debemos confundir con la Religión cristiana. El tema es interesante y volveremos sobre el mismo.

\* \* \*

Es ahora, en estos trágicos momentos, cuando realmente estamos realizando la reconquista de Euzkadi y de las libertades vascas, aquellas originarias libertades que tenazmente defendieron contra la invasión imperialista de la Iglesia romana los antiguos *euzkeldunes*, que sabían orar sobre la propia tierra que labraron, cara al sol, cual el *aitona* que mis ojos vieron al amanecer de un día estival en la riente campiña de Zarauz, el bello pueblo guipuzcoano.



A E

ARCHIVOS  
ESTATALES

# “Carnaval” en Burgos



*Buenos actores tienen que ser los generales facciosos. En medio de manifestaciones de «entusiasmo», que en todos los casos es forzado y está mantenido por pistolas apoyadas en los dorsos de los «entusiastas», los caciquillos militares tienen que ocultar su preocupación ante los constantes fracasos de sus cacareadas ofensivas y la pujanza cada vez más eficaz de nuestras bravas milicias.*

*Ni el gesto cínico de Franco, ni la aparente alegría despreocupada de Mola bastarán para engañar a sus partidarios, en los que ya nuestra resistencia, primero, y nuestros éxitos, después, han producido gran mella.*

*No todo va siendo para ellos desfiles espectaculares e*



*iluminaciones de tipo verbenero para celebrar fantásticas victorias. Hay, también, el desfile constante de camiones sanitarios cargados con sus víctimas y las noticias ciertas, y corridas como reguero de pólvora, de sus miles de bajas en los combates.*

*Estos latigazos de dolor que la zona española por ellos dominada sufre constantemente, invitan a meditar hasta a sus más atolondrados incondicionales.*

*Se acerca a pasos agigantados el momento en que estos militares de tertulia de café, ya un poco asustados de su obra, desaparezcan de la órbita de las preocupaciones nacionales.*

AE  
7

ARCHIVOS  
ESTATALES

# en toledo

por Ilya EHRENBURG

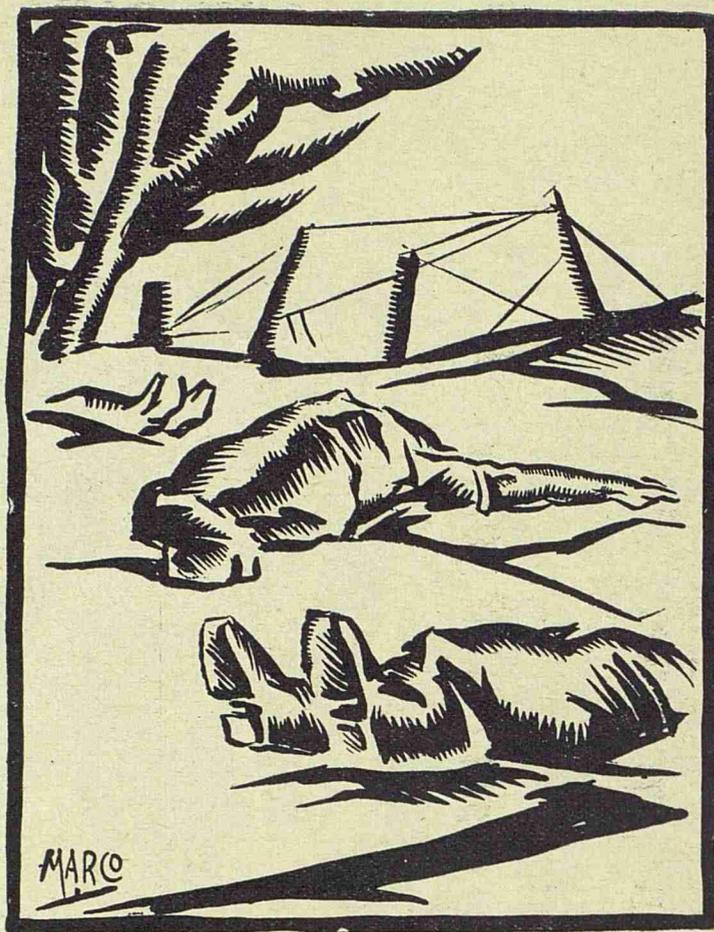
Había venido a Toledo, hace cuatro meses. Había visto los cuadros del Greco y escuchado las confidencias de los jóvenes comunistas. Se encontraban en Toledo diferentes épocas: España era bella y única sin remedio. Cuando volví a esta ciudad, ví una inscripción: «Está prohibido ir más lejos sin armas». El hotel donde había residido antes estaba destrozado por un obús. La cama temblaba en el pavimento ondulado. Un miliciano con gorro rojinegro inclinó la cabeza; una bala agujereó la muestra comercial: «(r.desrizable)».

La ciudad vivía una vida extraña. En un lado de la calle, los jóvenes flirteaban con las muchachas, los chiquillos jugaban a la guerra, las viejas tejían mallas negras. Del otro lado era el vacío. Antes, había habido en la ciudad muchos guías; enseñaban a los turistas la casa de Cervantes y los trofeos cogidos a los moros. Hoy, andaban por las calles estrechas, armados de fusiles. Por costumbre, sus ojos buscaban a los extrarjeros. Decían con tono amistoso: «Vuelva usted a la izquierda, hay una magnífica vista del Alcázar».

Por el techado de tejas de una casa vieja escalé hasta un granero. Entre los destrozos de vidrio yacía una muñeca. Pude ver el nido de los blancos. Armados con morteros, con ametralladoras y fusiles, tiraban sobre los habitantes de Toledo. En el convento de Santa Cruz las estatuas romanas temblaban, decapitadas por los obuses. Vi el Cristo sobre la cruz. Su cuerpo estaba destrozado por las balas fascistas. El bermellón de su costado parecía sangre. Más tarde vi sangre de verdad en la camisita de Pepito. Los blancos le alcanzaron con sus balas en el momento en que llevaba una jarra de agua a su madre.

Detrás de los sacos terreros estaban los milicianos, sentados en asientos de mimbre o en mecedoras. Había grandes sombrillas abiertas sobre varios de ellos. Los milicianos escuchaban la radio: comunicados de guerra o tangos. Después se inclinaban sobre los fusiles y tiraban. En la cantina, juiciosos como escolares, comían sopa con guisantes. Alguien había escrito en el muro: «Comaradas: proteged a los extranjeros». En la acera, cerca de las lecherías, habían colocado piedras, botes de conserva, baldes; faltaba leche, y las mujeres, desde la víspera, señalaban sus lugares en la cola. Por la mañana, no disputaban; cada una encontraba su piedra, su bote de conserva. En el garaje, en medio de fusiles y de odres llenos de vino amargo, estaba pegada una consigna soviética: «Cada koljosiano debe tener una vaca». ¿Quién sabe cómo había terminado esta consigna en Toledo? En la puerta de la iglesia de Santo Tomás los milicianos pegaron un trozo de papel autorizado con un sello: «Propiedad del pueblo». En el interior, los monjes de Greco el demente se retorcián como antes. Oí los gritos de las mujeres encerradas por los blancos en los subterráneos del Alcázar. Bajo el bombardeo de los cañones de 15,5 dos mujeres parieron y cuatro perdieron la razón.

En el cuartel de los milicianos vi, en una panoplia, fotografías de aficionado. Cerca de un bosquecillo, una joven sonriente. Dos chicos jugaban con un burro de madera. Una mujer que tenía una riña sobre sus rodillas. Treinta y ocho fotografías del tiempo de paz y de amor. Encima, la



siguiente inscripción: «¡Tened cuidado de ellos! Son nuestras mujeres y nuestros hijos».

Un francés me dijo: «Los defensores del Alcázar son unos héroes». Acordándome de las treinta y ocho fotografías, respondí: «No, son unos cobardes». Aprovechando una salida, los blancos cogieron en las calles mujeres y niños y les arrastraron al Alcázar. Se llamaban descendientes del Cid, pero se preservaban de la cólera del pueblo detrás de las faldas de las mujeres y de las mantillas de los niños robados.

La mujer de un oficial trató de huir del Alcázar, con sus dos niños. Corrió hasta la plaza. Los milicianos bajaron sus fusiles. Pero se oyó un disparo: un blanco mató a la mujer de su camarada. Los niños llegaron corriendo hasta los milicianos. Tenían el uno diez y el otro siete años. Los fieros milicianos de la F. A. I., que saludan al grito de «¡Salud y dinamita!», cogieron con precaución a los niños en brazos y las obreras de Toledo les trajeron leche.

Por la noche, seis soldados de la fortaleza desertaron. Tenían cara de ahogados; su voz era sorda, como si hubiesen olvidado el hablar. Maldijeron el Alcázar. Cuando un avión fascista echaba provisiones a los sitiados, los oficiales comían jamón mientras decían a los soldados: «¡Sed valientes!». Ponían a los rehenes en primera línea de fuego y se burlaban: «Se matan entre compañeros». Enterraban los cadáveres en el picadero. Los milicianos instalaron un altavoz, pero los comunicados no llegaban hasta el Alcázar y los sitiados no oían más que los sonidos nostálgicos del Himno de Riego interrumpidos por los gritos de los locos.

El Gobierno propuso a los blancos dejar salir las mujeres y los niños; y los blancos rehusaron. Ya no tenían esperanza en Yagüe, sino en la sensibilidad de los republicanos. Respondieron: «Enviadnos un confesor; queremos comulgar antes de morir». El Gobierno les envió un cura. Este dijo a los blancos: «Dejad salir a todas vuestras mujeres y a todos vuestros niños». Los blancos respondieron: «Moriremos todos juntos». El cura dijo: «Dejad salir

a las mujeres y niños de vuestros adversarios». Los blancos respondieron: «Morirán con nosotros». El cura vió su bajeza, y al salir del Alcázar levantó el puño y gritó a los milicianos: «¡Salud, camaradas!».

En la entrada del Alcázar, medio destruído, los enemigos se encontraron. Un oficial dijo: «Sois unos carallas». Los milicianos respondieron: «Sois vosotros los canallas». «Defendemos una idea». Los milicianos rieron: «Somos nosotros quienes la defendemos. Queremos la dicha para todos, mientras que vosotros la queréis sólo para vosotros». El oficial, después de reflexionar un momento, dijo: «Sí; pero nosotros somos los mejores». Después continuó: «Oye, mira; vosotros fumáis y nosotros hace tiempo que ya no fumamos...» Los milicianos distribuyeron sus cigarrillos entre los blancos. El coronel Moscardó, comandante del Alcázar, raptor de mujeres y niños, dió a los republicanos una carta: «Es para mi mujer».

Fuí al Estado Mayor de los milicianos. El comandante Luis Barceló, hombre de gran estatura y ojos tristes, estaba inclinado sobre el mapa. Un periodista extranjero le preguntó: «¿Es verdad que la mujer de Moscardó está en libertad?». Barceló contestó: «Sí». «Eso, ¿qué es?, ¿cortesía?». Barceló miró al periodista y dijo: «No, es generosidad». Después se puso a hablar de las operaciones militares. Tres días más tarde, herido en la pierna, rechazó el ser evacuado y quedó en su puesto.

Un avión gubernamental iba a bombardear el Alcázar. Se dijo a los milicianos: «Retiraos a cien metros». Los milicianos contestaron: «¡No! ¿Y si se escapan?». Catorce milicianos perecieron en este bombardeo aéreo. Ni uno solo retrocedió. Permanecieron sentados en los sillones de mimbre, con el fusil en la mano: esperaban a la bestia, que se veía obligada a salir de su madriguera.

Estaban minando el Alcázar. Un miliciano enseñó la entrada de la galería subterránea: «Aquí trabajo». El polvo había blanqueado su pelo; sus ojos, jóvenes, eran negros. Bebió agua. La hora del mediodía era insoportablemente calurosa. Los cañones, los hombres y aun los mosquitos se callaban. El miliciano me dijo: «Mi mujer y mis dos niños están allí. No conozco tu vida y no te diré nada

de mi mujer. Una mujer puede engañar y puede, también, ser engañada. Pero esto... ¿te das cuenta?». Sacó del bolso una fotografía cubierta de polvo y de tabaco. Vi dos niñas con traje de domingo. Escondió la fotografía. Y, sin mirarme, se fué a cavar la zanja.

## ESPAÑA REPUBLICANA

### III

Y todo lo que hemos enseñado de esta secreta tradición democrática que rezuma toda su historia, de estos largos esfuerzos y de estos desgarramientos, la vivacidad espontánea e inmortal de su genio popular, la riqueza de las formas diversas donde se multiplica la originalidad de sus pueblos, sus disputas sobre sí misma, sus buscas de ella misma, la interrogaciones de sus artes y de sus literaturas, sus enigmas, sus audacias, su rebusca decidida de un contrato, justo al fin, entre el hombre y la tierra, entre el hombre y el hombre, entre los pueblos y las capitales, su sueño de un estatuto de los pueblos y de un estatuto del hombre, y todo lo que la ola de sus refranes implica de orgullo personal, de fiereza indomable, todo esto, ¿no hace que España sea infinitamente preciosa y querida por todos los que ven en la diversidad de las naciones otros tantos homenajes a la única idea de la dignidad humana? Y cuando se piensa en la obra realizada por este pueblo en el mundo, en lo ecuménico de su lengua, en las mezclas y en las fundaciones de sus Américas y en la esperanza que la latinidad tiene en éstas, en las "razas de oro", en las "tierras de sol y armonía", como cantaba el poeta indio y latino Rubén Darío, cuando se piensa en todo esto se vé uno obligado a colocar a España entre las grandes naciones civilizadoras de la Historia universal, igual que Grecia y Roma, pero añadiendo la consideración de que su papel civilizador no ha terminado.

\*\*\*

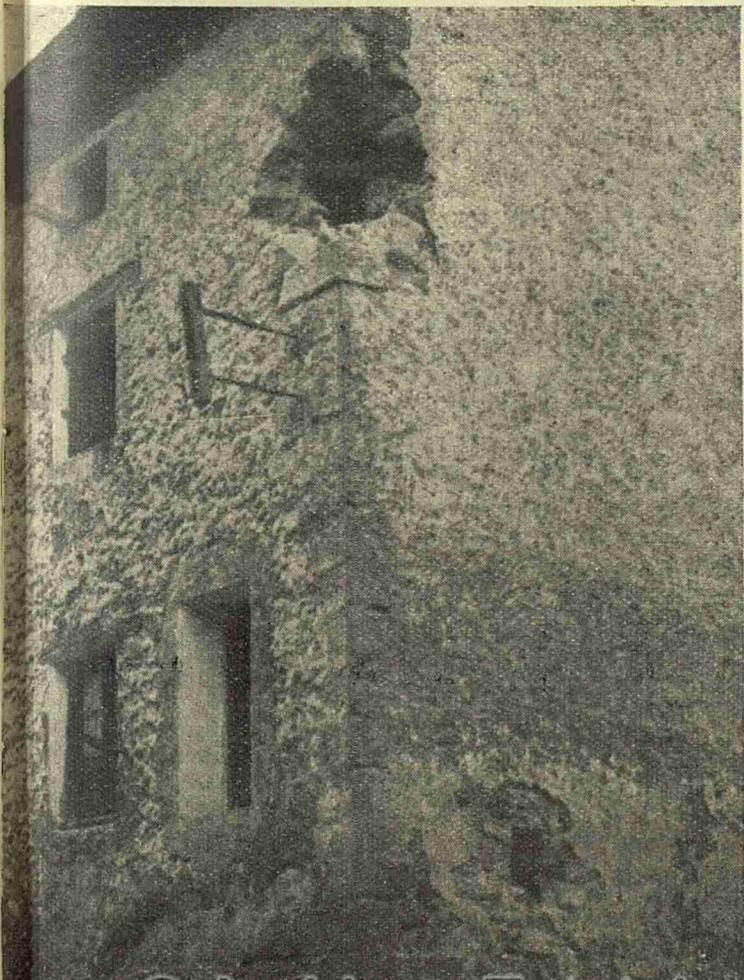
El que había recommenzado a cumplir en 1931 ha sido interrumpido por la reacción; de todos es conocido lo que ha seguido, la revuelta de octubre del 34 en Asturias, su horrible represión, las elecciones del Frente Popular, y, por fin, mantenida por Hitler y Mussolini, la rebelión militar y esa abominable coalición contra un pueblo, decorada con el nombre de guerra civil y que produce la admiración y la envidia de la gran prensa francesa.

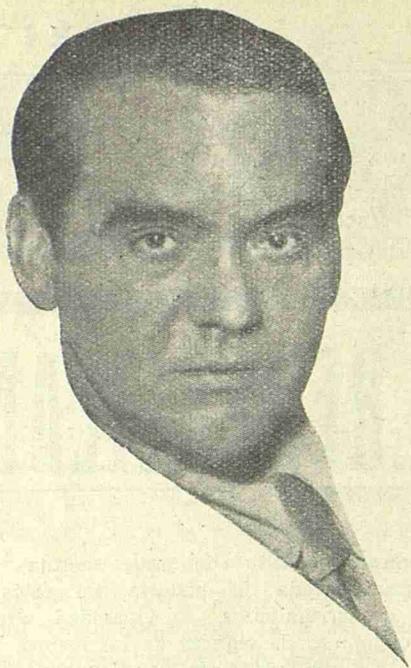
En el momento en que escribo estas líneas, una noticia me emociona dolorosamente: la de la muerte, en Salamanca, de Miguel de Unamuno, filósofo y poeta, el más gran escritor español y el hombre que había encarnado la revuelta nacional contra Alfonso XIII y Primo de Rivera. Algunos despechos, propios de su genio eminentemente caprichoso y oposicional, por principio, le habían conducido, en el comienzo de la guerra civil, a ruidosas declaraciones en favor de Franco, que habían afligido profundamente a sus amigos y regocijado a la opinión reaccionaria que hasta entonces no había hecho otra cosa que injuriarle. Sin embargo, retirado en Salamanca, en medio del tumulto de los Estados Mayores fascistas, no había podido soportar durante largo tiempo su espectáculo y había rectificado sus declaraciones, volviendo al estado de desgarramiento patético y de agonía viviente en que su metafísica se complacía. En una amarga desesperación y en una rebelión total contra todo, fiel a sí mismo, Miguel de Unamuno ha muerto.

De este modo permanece como símbolo representativo de los excesos en que se produce la impaciencia, la fiereza anárquica, la espiritualidad absoluta del genio español. Sin embargo, se ha visto que éste es también capaz de realizaciones y sabe resolver, valientemente, sus contradicciones tendiendo hacia la acción y hacia la vida. Unamuno, llegado al borde de lo real, no ha sabido elegir. Pero su pueblo, el pueblo que él encarnaba en sus pasiones y en sus sueños, el pueblo que él no ha sabido seguir en su hambre física y en su voluntad de vivir, ha elegido. Tiende a realizarse en una fórmula social y en un régimen que si llega a triunfar sobre la Santa- Alianza capitalista y fascista, constituirán seguramente una conquista original y un ejemplo para los demás pueblos. Terminando estas líneas con un adiós al desgraciado y trágico Unamuno, que tanto he querido, me vuelvo hacia las esperanzas y las realizaciones de la España real que está restituyendo su suelo a sus verdaderos derechos, hallando la entente de sus pueblos divididos y recogiendo, contra las empresas fascistas y para el bien de la comunidad humana, su papel de gran nación democrática y civilizada.

Juan CASSOU

~ 9 ~





**A**  
**Federico**  
**García**  
**Lorca**

Ya no vienen los gitanos  
de la faja colorada  
ni en los rizos de su pelo  
juega el viento en la mañana.

Ya no vienen tras del burro  
que es una "joya de plata"  
veloz cual el viento loco  
si de vender se trataba.

Ya no alegran los mercados  
los gitanos y gitanas,  
con sus canastos de mimbrés  
que tejieron con sus manos  
las mij gracias.

Ya no "chanelan" caló,  
ni compran, venden ni cambian  
ni cantan por fandanguillos,  
martinetes ni tarantas.

Ya no apuestan, que Chacón  
mejor que el Breva cantaba,  
ni pintan de negro al burro  
que de viejo tiene canas.

Están tristes los gitanos  
las gitanas tienen en sus ojos  
negros,  
unos brillantes de lágrimas.

¿Por qué lloran los gitanos  
por qué se mecen en la hamaca  
de sus ojos esas lágrimas...  
Tristeza y melancolía  
cristales puros del alma?

Gitanicos de mi vida...  
Gitanicos de mi España,  
gitanos de pandereta,  
que Romero perpetuara...  
con colores de claveles  
reventones...  
con olores de las rosas  
sevillanas.

Estáis tristes gitanicos  
porque ha muerto,  
quien hacía sus romances  
con el alma.

¡Pobre Federico Lorca!  
Te mataron los fascistas,  
los canallas,  
te mataron los que escriben  
con la muerte "arriba España"

Pobre Federico Lorca...  
Te juramos por la gloria  
de la casta,  
que nosotros los gitanos  
lucharemos  
en los frentes de batalla,  
por librar a España entera  
de extranjeros, de fascistas  
y canallas.

Pobre Federico Lorca...  
Te mataron en Granada,  
quisiéramos que los cármenes  
te acariciaran la cara  
para echar en su corriente  
unos puñados de lágrimas...

M. S. GUERRERO

# De la Universidad

## Obrera Vasca

El comienzo de las tareas del Consejo Nacional de Cultura de Euzkadi y la prosecución, ya de manera aislada, por parte de "Euzko Langile" de su campaña en favor de la Universidad Obrera Vasca, nos impulsan a publicar las declaraciones que un día nos hicieron los estudiantes al abordar este problema. Juzgamos de interés estas manifestaciones porque aunque aproximadas e inconcretas, representan la opinión de un sector de los más interesados en la solución de la cuestión.

Cuando les hemos pedido su opinión, estos estudiantes sindicados en la Federación Universitaria Escolar de Euzkadi, nos han contestado que en un Congreso magno próximo a celebrarse, esta organización (la F. U. E.) va a fijar su actitud en torno a todos los problemas de la enseñanza en vías de estructuración. Pero, no obstante, nos han dado su concepción particular que es la siguiente:

Según se deduca de sus últimas manifestaciones, los camaradas de "Euzko Langile" propugnaron una especie de Instituto Obrero de preparación o perfeccionamiento técnicos en lo que ellos llaman Universidad Obrera Vasca. Nosotros no sólo admitimos la creación de este Instituto sino que le concedemos superior preponderancia al considerarlo como única y exclusiva la plataforma de base para el paso a las Escuelas Superiores Politécnicas (Escuelas de Ingeniería y Arquitectura). Buscando un precedente difícil de hallar en el sistema anterior de enseñanza española, hablaríamos de una Escuela del Trabajo muy superada y extendida. Puede fijarse el ejemplo más aproximado en el "Teknikum" de la U. R. S. S.

Conformes, pues, en el espíritu de la propuesta; pero de ningún modo, en la denominación que se utiliza, porque aun pareciendo una nimiedad la cuestión de forma, en este caso concreto ha encendido una polémica poco menos que supérflua. No debe llamarse Universidad Obrera porque como dijo ERI en su primera intervención este nombre presupone la existencia de una duplicidad absurda. Y además porque, sin extenderse en consideraciones filológicas profundas, se ve que "Universidad" suena a Universo, a universal, y es un término de tal amplitud que ni puede dividirse según diversos menesteres, ni puede restringirse a la aplicación en asuntos pequeños con relación al volumen total. Por eso llamamos Universidad Vasca a todo el aparato de enseñanza en todos los grados que se creará en Euzkadi.

La intervención de "Patria Libre" está originada por el mismo error de denominación. Nosotros, propugnamos, con respecto a esto, el establecimiento de una Escuela Facultativa de Sociología, en la enseñanza superior, de donde salgan los técnicos sociólogos, y además creemos conveniente la intensificación de los estudios de economía y elementos de ciencias sociales en la enseñanza media. Con esto quedarían satisfechas las aspiraciones expresadas en "Patria libre" y "Euzko Langile". No estimamos necesario decir que en la base de todo esto suponemos liquidada la tarea de la selección económica y sustituida por la selección de voluntades. El problema de la ayuda económica a los estudiantes es algo complejo y preferiríamos tratarlo con detenimiento.

"Patria Libre" inquiere sobre el profesorado de ese Instituto técnico. Habiendo aclarado nuestra concepción de dicho Centro docente, queda automáticamente definida la personalidad de su profesorado. El Instituto técnico precisa profesores técnicos de carácter eminentemente práctico. El problema de la fuente donde deben buscarse es algo delicado; sería necesario romper, tal vez, viejos moldes de indudable prestigio. En cuanto a los "estudios preuniversitarios" que nosotros llamamos enseñanza media, sólo podemos decir que la concedemos un carácter de brevedad en sus dos ramas (preparación técnica y cultura general) totalmente apartado de la ineficacia y pesadez características en ella hasta ahora. Brevedad que complementamos con un límite en la enseñanza primaria que todos están obligados a cumplir.

Este es el resumen de lo que los estudiantes nos han dicho. Dado el carácter de universidad que va adquiriendo la discusión consideramos importantísimo el transcribir el grueso de sus manifestaciones. Y ratificándonos en nuestra posición ya expresada las utilizamos como contestación a las preguntas que nos hacen "Euzko Langile" y "Patria libre". Al mismo tiempo nos congratulamos de colaborar de este modo en la estructuración de la enseñanza de Euzkadi, que será la base de la construcción de una nación rica y culta.

# EL DESARROLLO DE LA LITERATURA

● por GORKI ●

«La historia de la literatura de la sociedad de clases es la historia del desasimio de la literatura de la vida de las masas populares.» (\*)

— I —

El papel de los procesos del trabajo que del animal vertical han hecho un hombre, estableciendo las bases de la Civilización, no ha sido jamás estudiado y profundizado como se merece.

Esto se concibe, ya que un tal estudio no concuerda con los intereses de los explotadores del trabajo, que transforman en dinero la energía de las masas, al igual que otra cualquiera materia prima.

Los historiadores de la Civilización describen al hombre primitivo, al bípedo, como una especie de idealista filofante, como un místico, como un creador de los dioses, en incesante persecución del *sentido de la vista*. Es, sin embargo, muy difícil el representarse al hombre como un ser pensante abstractamente, desligado del proceso del trabajo y de las cuestiones de la existencia, cuyas fuerzas todas estaban concentradas en la lucha por la vida. Cuesta bestias y meditando sobre la *cosa en sí*.

El pensamiento abstracto del hombre comienza mucho más tarde; abstractos eran los pensamientos del solitario del cual Aristóteles decía en su *Política*: «El hombre, fuera de la sociedad, es un dios o una bestia».

Los historiadores de la civilización más primitiva pasaron completamente en silencio las manifestaciones perfectamente claras del pensamiento materialista, surgido necesariamente del proceso del trabajo y del conjunto de los fenómenos de la vida social del hombre primitivo. Estas manifestaciones se han conservado bajo la forma de cuentos y de mitos, por los cuales nosotros sabemos de la domesticación de los animales, del descubrimiento de las plantas medicinales y de la invención de las herramientas.

En tiempos muy remotos los hombres soñaban ya con la posibilidad de volar. Esto lo demuestran las leyendas de Faetón, Dédalo, Icaro, etc. Ellos soñaban con acelerar el movimiento sobre la tierra — el cuento de *las botas de las siete suelas* —.

Todos los mitos y cuentos de la antigüedad encuentran, por decirlo así, su coronamiento en el mito de Tántalo, hurgado en el agua hasta el cuello, torturado por una sed que no podía apagar — es el hombre primitivo en medio de los fenómenos del mundo exterior, que no comprende —.

Se debería profundizar más en los antiguos cuentos. Su sentido reside en que los hombres primitivos tendían a facilitar su tarea, a aumentar la productividad de su trabajo, a armarse mejor contra los enemigos de dos o de cuatro patas.

Dios era la generalización artística del éxito del trabajo, y cuando se trata del pensamiento *religioso* de las masas, las comillas se imponen, pues se trata de una creación específicamente artística.

En el *folklore* de antes de la Era cristiana, nada nos prueba absolutamente que los hombres hayan reflexionado

(\*) En las presentes líneas — y en las que seguirán — el glorioso e crítico proletario Máximo Gorki (1868-1936) nos presenta un cuadro esquemático del desarrollo de la Literatura desde el momento en que la Humanidad, no dividida aún en clases, reflejaba en sus cantos y en sus leyendas su lucha por la existencia, hasta el momento del principio de la decadencia de la literatura burguesa.

en la naturaleza del mundo, en la causa de todos los fenómenos, en la cosa en sí.

Se sabe que la Iglesia cristiana combatió también las supervivencias del paganismo; pero estas supervivencias reflejaban la concepción materialista del mundo, que era la de los hombres primitivos.

Se sabe que desde el momento en que los feudales comenzaron a sentir la fuerza de la burguesía se vió surgir la filosofía idealista.

Se sabe que a fines del siglo XVIII, a principios de la Revolución francesa, la burguesía utilizó el pensamiento materialista para la lucha contra el feudalismo y su religión; pero que una vez vencido el enemigo de clase, y por miedo al nuevo enemigo de clase, el proletariado volvió inmediatamente a la filosofía idealista y a la defensa de la Iglesia.

## LO QUE HA COSTADO A ALEMANIA LA GUERRA DE INTERVENCION EN ESPAÑA

El corresponsal en Berlín de la *Deutsche Volks-Zeitung*, de Praga, escribe:

«He obtenido de personas muy ligadas al Ministerio de Negocios Extranjeros del Reich informaciones dignas de crédito sobre lo que la guerra de intervención ha costado ya a Alemania. En febrero, lo más tarde — me ha asegurado un funcionario —, los gastos alcanzarán ya a 500 millones de marcos. Las *compras* de Franco se elevan a 280 millones de marcos en material de guerra de todos géneros, que Alemania le anticipa, por el momento, pues Franco no puede pagar ahora más que con promesas de satisfacer más tarde los deseos de expansión colonial de Alemania. Los gastos para el armamento y entretenimiento de las tropas alemanas alcanzaron, hasta últimos del año pasado, aproximadamente a 71 millones.

Según los cálculos hechos en el Ministerio de Hacienda, un soldado, completamente equipado y armado, cuesta, hasta el momento en que está presto a partir, de 850 a 1.000 marcos. El contingente de las tropas alemanas en España, que a primeros de octubre no era más que de 5.000 hombres, es ya de 30.000. (El *Daily Telegraph* acaba de publicar que han venido de Alemania otros 6.500 hombres.) Los gastos para el entretenimiento de estos soldados y las operaciones de los barcos de guerra alemanes en aguas españolas se elevan ya a 30 millones. A esto vienen a añadirse los enormes gastos para los *Estados mayores*, la *propaganda* y los *gastos diversos*, cuyo objeto queda oscuro. Todos estos gastos de guerra, adicionados, dan ya una suma superior a 400 millones de marcos. Schacht ha puesto a disposición, con este fin, las reservas de los fondos extranjeros de las grandes empresas alemanas, en parte indispensables. Los barcos de guerra que parten para España son cargados no solamente de nuevas tropas, sino también de grandes cantidades de víveres, para remediar la escasez que sufren, cada vez más, las regiones de España ocupadas por Franco. Si estos hechos fueran conocidos por el pueblo — me ha declarado mi interlocutor —, si supiera que esto le aportará privaciones cada vez mayores, ¡que Dios ayude a los que nos han arrastrado a esta guerra!».

Pues bien; el Ejército antifascista español impedirá que el *führer* recobre esos dispendios a costa del suelo de España.



---

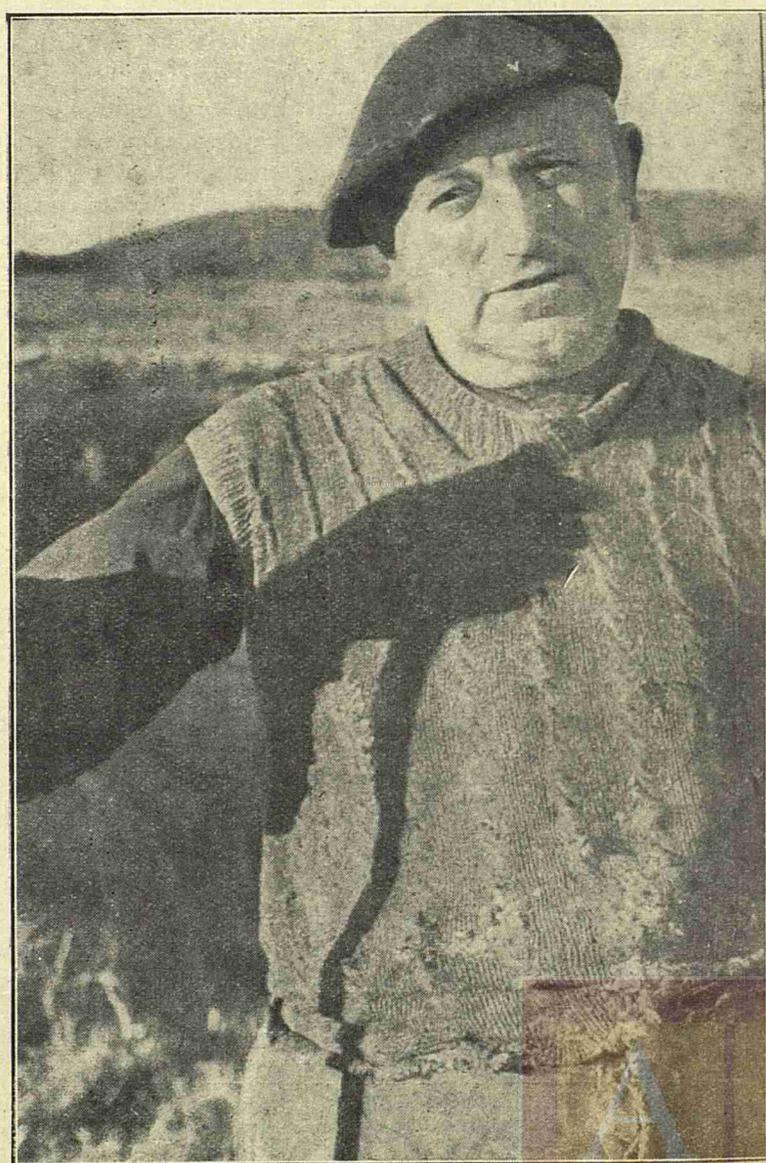
# Los campesinos de Euzkadi se incorporan a la lucha

---



*Nuestros baseñis, consecuentes de su responsabilidad y conocedores de la importancia que su labor tiene para la victoria de la causa antifascista, la han impulsado hasta el máximo, superando a sus propios medios. En ningún momento se ha paralizado la agricultura en nuestra tierra euzkeldun.*

*Nekezariak: ¡Gogoñ beti! ¡Añera beti!...*



# El comunismo no es enemigo de la familia EN GENERAL; sino de la familia BURGUESA

**"Mujeres de Euzkadi, de Cataluña, de España: debéis elegir vuestros novios, vuestros futuros maridos, entre los que ahora luchan en el frente o entre los que trabajan en la retaguardia, sin importarles invertir diez, catorce o veinte horas en trabajar para la guerra. Rechazad a los vagos, a los señoritos, a los cobardes. La familia obrera debe constituirse mediante la unión conyugal de auténticos y honrados luchadores proletarios". DOLORES IBARRURI ("Pasionaria").**

Hace diez y ocho años, en el momento en que lanzaba sus ejércitos contra el país de los Soviets, el capital internacional ponía también en circulación su vil calumnia sobre la "nacionalización de las mujeres" por los bolcheviques. Con cuentos insulsos sobre la destrucción del matrimonio, la contrarrevolución se esforzó por influir en la imaginación de la pequeña burguesía. Viejas devotas y virtuosas esposas burguesas alzaban las manos, indignadas ante la simple evocación del Estado soviético, de ese país sin fe, hundido en el pecado, donde los obreros—¡qué horror!—habían introducido la propiedad común de las mujeres casadas.

Hoy, ningún órgano de la prensa capitalista, por poco "respectable" que sea, se atreve a repetir esta calumnia.

Ya, el nacimiento teórico del comunismo, la burguesía la rechazaba a éste el "destruir la familia".

¿Suprime el comunismo la familia burguesa? Sin duda alguna. ¿Pero significa esto que suprime la familia en general? No, al contrario: crea, por primera vez, la posibilidad para el trabajador, de fundar una verdadera familia. El caso lo tenemos en la U. R. S. S. ¿Existen familias en el país de los Soviets, o están descompuestas y reina en la U. R. S. S. una promiscuidad desordenada entre las mujeres, los niños y los hombres, como en las hordas primitivas?

Vamos a contestar a esta cuestión. Pero, antes, algunas palabras sobre el aspecto de la familia moderna en los países capitalistas.

\*\*\*

Los mismos publicistas burgueses no pueden cerrar los ojos sobre la profunda crisis de la familia en la sociedad burguesa. ¿Cómo podrían hacerlo, por otra parte? Esta crisis se expresa brutalmente en un formidable e ininterrumpido crecimiento de la prostitución, en el número creciente de los niños abandonados, en el aumento del celibato, consecuencia del paro. Los hombres que no saben dónde y cómo pasarán el día, no pueden permitirse el lujo de tener una familia. La familia deviene superflua cuando los niños llegan a ser una carga para los padres; es un salto mortal en las tinieblas, cuando hasta los jóvenes obreros ocupados están amenazados diariamente por el despido, el paro, el hambre.

Vemos que el creciente celibato entre los trabajadores en los países burgueses deviene un peligro para el Estado. La sociedad capitalista se debate en insolubles contradicciones. Cada niño proletario que nace es una nueva boca hambrienta y la prensa religiosa invita a los obreros a la abstinencia y la castidad. Pero el Estado

burgués tiene necesidad de soldados. Francia y Alemania tratan de estimular el matrimonio por todos los medios, y este hecho muestra por sí solo cuán imperiosamente se plantea en la sociedad capitalista el problema de la familia. En las cimas de la sociedad burguesa, la familia es devorada por la corrupción y el vicio. Entre las masas trabajadoras, es minada por el paro. Es en vano que la pequeña burguesía se aferre a los pilares "sagrados" de su existencia social. Del matrimonio patriarcal, no quedan ya más que lamentables vestigios. Los padres aspiran a vender sus hijas y sus hijos, y esta venta es tan difícil como la colocación de los productos en un mercado en el que faltan compradores. La superproducción de las chicas casaderas ha adquirido proporciones amenazadoras y el precio del cuerpo femenino ha bajado en la misma proporción. Tal es hoy el aspecto de la familia burguesa en los países capitalistas.

\*\*\*

A pesar del estado atrasado de la Rusia pre-revolucionaria, todos estos fenómenos le eran ya bien conocidos.

La canción popular describe el matrimonio de la campesina rusa como una prisión, la vida común con un hombre detestado, la vejez precoz, el odio de la suegra, las violencias del suegro, incansables brutalidades. "Ama a tu mujer como a tu asno y sucúdela como a un ciruelo" (Quien bien quiere bien castiga). Tal es la sabiduría secular de la familia campesina "patriarcal". La infancia de todos los escritores rusos eminentes, salidos del campesinado o del proletariado, ofrece un cuadro sombrío: en su propia familia no encontraron, por regla general, ni alegría ni cariño. De aquí, la frecuente huida de la casa paterna, la vida de vagabundaje. El célebre poeta ruso Niekraffoff ha cantado a su madre cruelmente desdichada. Los recuerdos del escritor ruso Saltykoff Chachedrin dan una imagen conmovedora de una vida familiar bestial y cruel.

\*\*\*

Esta familia basada sobre la esclavitud de la mujer, la explotación de los niños, el sufrimiento y las lágrimas, ha sido efectivamente rota por la revolución proletaria de Octubre y destruída ya en buena parte. El terreno está presto para la creación de nuevas formas del matrimonio y de la familia.

Ante todo, no existe prostitución en el país de los Soviets. Y esto no solamente porque esté prohibida por la legislación soviética. En muchos países capitalistas existe también una prohibición formal de la prostitución. Pero no es más que un tributo a la hipocresía. Un fenómeno provocado y mantenido por condiciones sociales, no se suprime con un decreto.

La prostitución prospera en aquellos países capitalistas en que está prohibida, porque el paro y el beneficio privado son más fuertes que la ley, porque se subordinan a la ley.

En el país de los Soviets no hay prostitución porque no hay paro ni beneficio privado. Una joven no hace "la carrera" cuando tiene trabajo y una ganancia asegurada. En la Unión Soviética nadie puede abrir una casa de trato. Como tampoco una fábrica para explotar obreros asalariados. La mujer no es una mercancía en el país de los Soviets. Pero esto significa que centenas de millares,



*La infancia de todos los escritores rusos eminentes ofrece un cuadro sombrío...*

millones de mujeres tienen libre acceso a la vida familiar, de la que estaban privadas en la Rusia zarista.

\*\*\*

Nada de paro, nada de beneficio privado: y he aquí trastocadas, de arriba a abajo, todas las relaciones conyugales y familiares. La joven no tiene necesidad de casarse con el primero que llegue, únicamente por no continuar siendo una "solterona", por no morir de hambre o ser una carga para sus parientes. Ahora puede elegir un hombre de su gusto, al igual que los jóvenes eligen a su mujer.

En el país de los Soviets no hay problema conyugal en el sentido que le vemos en los países capitalistas. El gobierno soviético no tiene que preocuparse en cuanto al descenso de la natalidad. La cifra de los nacimientos en la U. R. S. S. es mayor que en ningún otro país del mundo. (En 10 años 25.000.000 de nacimientos).

En la U. R. S. S. un niño no es una "boca hambrienta", sino un miembro deseado por la sociedad. Las oficinas del estado civil que registran los matrimonios no carecen en modo alguno de trabajo. El número de los matrimonios es incomparablemente superior al que era en la Rusia pre-revolucionaria. Y ¿qué ha sido de la familia en el país de los Soviets? ¿Para qué cifras? Cada día soleado de libertad nos muestra en el parque de cultura a la familia soviética: el hombre con el niño en brazos y la mujer a su lado. El pedido de muebles y de utensilios de casa es formidable.

\*\*\*

En el país de los Soviets, la familia existe; más aún, prospera; pero **no es la familia de antaño**. Es una comunidad que descansa sobre otras bases muy distintas a las bases en general necesariamente engañosas de la familia burguesa. Tiene aún sus problemas interiores que resolver, pero es una nueva comunidad como el mundo no la ha visto hasta ahora. Está aún en plena construcción. Establece ella misma sus propias leyes y busca formas nuevas y mejores. Se discute ardientemente para saber lo que debe ser la familia soviética, se indican los errores y se señalan las vías nuevas. Los elementos históricamente positivos de la vieja familia son juzgados con un espíritu crítico; la podredumbre de la familia de antaño, fundada sobre la esclavitud, es rechazada. Las relaciones entre los diversos miembros de la familia se modifican. El papel del marido, de la mujer, de los padres, de los niños y de los viejos, se transforma en la familia soviética. Aún no todo es claro; pero una cosa, la esencial, existe; la base de la familia soviética es firme e inquebrantable, y es **la seguridad de su existencia social**. Ni el hombre ni la mujer, ni los niños ni los viejos están amenazados por el

hambre y el paro. Nadie depende materialmente del otro. La mujer no tiene que temer al hombre y obedecerle únicamente porque es hombre. Los niños no están obligados a obedecer ciegamente a sus padres. La madre no tiene que temer el ser abandonada por el hombre y quedar en la miseria. Ni los curas ni los gendarmes vienen a meter la nariz en los asuntos familiares.

Está, pues, claro, que la familia, que la vida conyugal, existe en la Unión Soviética; pero libre, próspera y feliz. Todo lo contrario de la familia, de la vida conyugal engañosa, fría y brutal del régimen burgués. La familia "tipo burgués" es la que ya no existe ni existirá nunca más en la U. R. S. S.



## La industria de la U. R. S. S.

### cada vez más pujante

Se está terminando en la fábrica Stalin, de Kramatorsk (Unión Soviética), un laminador gigante, de 3.700 toneladas, cuyos motores tienen una potencia de 17.500 cv. Los árboles horizontales y verticales de este laminador encierran al lingote por todos los lados. En tres minutos y medio la máquina lamina 15 toneladas de metal. El laminador está prolongado por un laminador de palastros delgados, y se procede, por otra parte, en la fábrica mecánica del Ural a la construcción de un laminador de palastros medios, que será igualmente acoplado al laminador gigante. Esta máquina podrá laminar 1.200.000 toneladas de lingotes por año. El laminador de palastros delgados hará 800.000 toneladas al año, y el laminador de palastros medios, 250.000 toneladas. La máquina destinada a la industria automovilística estará servida por 20 ó 22 obreros.

### El programa anual del acero y del laminado, ha sido ejecutado

Hasta últimos de año las fábricas habían producido 340 mil toneladas de acero y 260.000 toneladas de laminado más que el programa.

Esto hace para el acero un aumento del 30,4 por 100; o sean, tres millones de toneladas más.

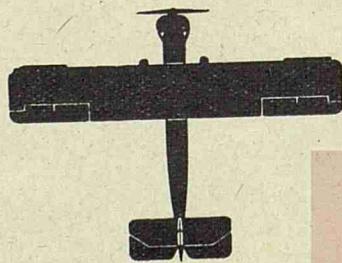
## La ciencia soviética

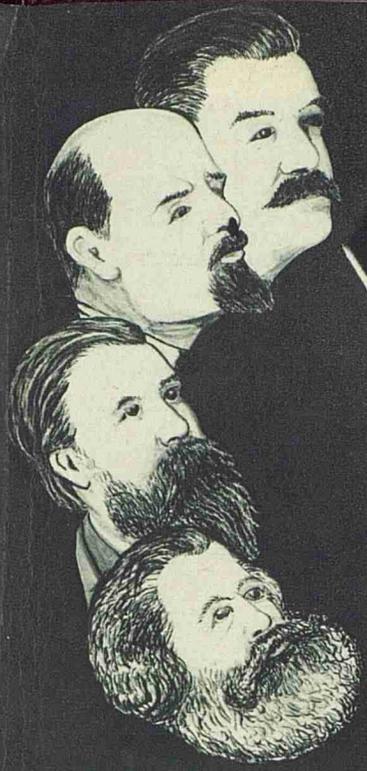
Los laboratorios rusos «Soyouzgaz» acaban de poner a punto un procedimiento de extracción del helio de los gases naturales. Este helio soviético es tan puro como el gas americano, y será utilizado para los dirigibles de la flota aérea de la Unión.

Esta conquista técnica rusa parece particularmente interesante, porque en Alemania, por ejemplo, se han hecho, desde hace varios años, rebuscas análogas, sin llegar a un procedimiento práctico.

\*\*\*

A pesar del desarrollo de la industria del *caoutchouc* sintético, se procede a la construcción, en Moscú, de una fábrica de regeneración del *caoutchouc*. Esta fábrica será puesta en servicio el año 1937 y tratará anualmente 18.000 toneladas de *caoutchouc*.





# VERDADES

“La organización sindical es incapaz de organizar por sí sola el Poder popular, última instancia de todas las luchas sociales. Por lo tanto, se hace precisa la alianza y organización de caracteres y voluntades revolucionarias constituidas en una especie de Estado Mayor revolucionario”.—MIGUEL BAKUNIN.

\*  
\*\*

“Él, (Feuerbach) desea... como todos los demás teóricos, llegar únicamente al conocimiento exacto del hecho existente, mientras que la tarea de un verdadero comunista consiste en derribar el régimen existente”. —MARX.

\*  
\*\*

“La Internacional Comunista, Partido Comunista mundial, y el P. C. de la U. R. S. S. su sección dirigente, conducidos por Stalin, son la encarnación de la teoría marxista del Partido como vanguardia de la clase obrera”.—L. PERCHIK.

\*  
\*\*

“En el momento de la acción es, naturalmente, de suma importancia que cada uno conozca la situación en el extranjero tanto como en su propio país”.—MARX Y ENGELS.

\*  
\*\*

“Nosotros somos miembros del Partido precisamente porque no tenemos el propósito de rebajar el Partido al nivel de una camarilla... Sabemos que todo principio y toda tendencia se hacen tanto más vigorosos e invencibles cuanto con mayor vigor se desembaracen mediante la crítica, de las excrescencias inútiles”.—MARX Y ENGELS.

\*  
\*\*

“Un cristiano, no puede ser fascista, porque el cristianismo representa, la liberación del espíritu y el respeto de la personalidad humana, mientras que el fascismo es la negación de la libertad, el implantamiento de la opresión, el régimen de la fuerza, y esto no al servicio de los humildes, sino para la salvaguardia de los privilegiados”.—OSSORIO Y GALLARDO.

\*  
\*\*

“Marx pertenece a los combatientes, a los proletarios revolucionarios. Marx pertenece a los que realizan su doctrina. Marx pertenece a los comunistas”.

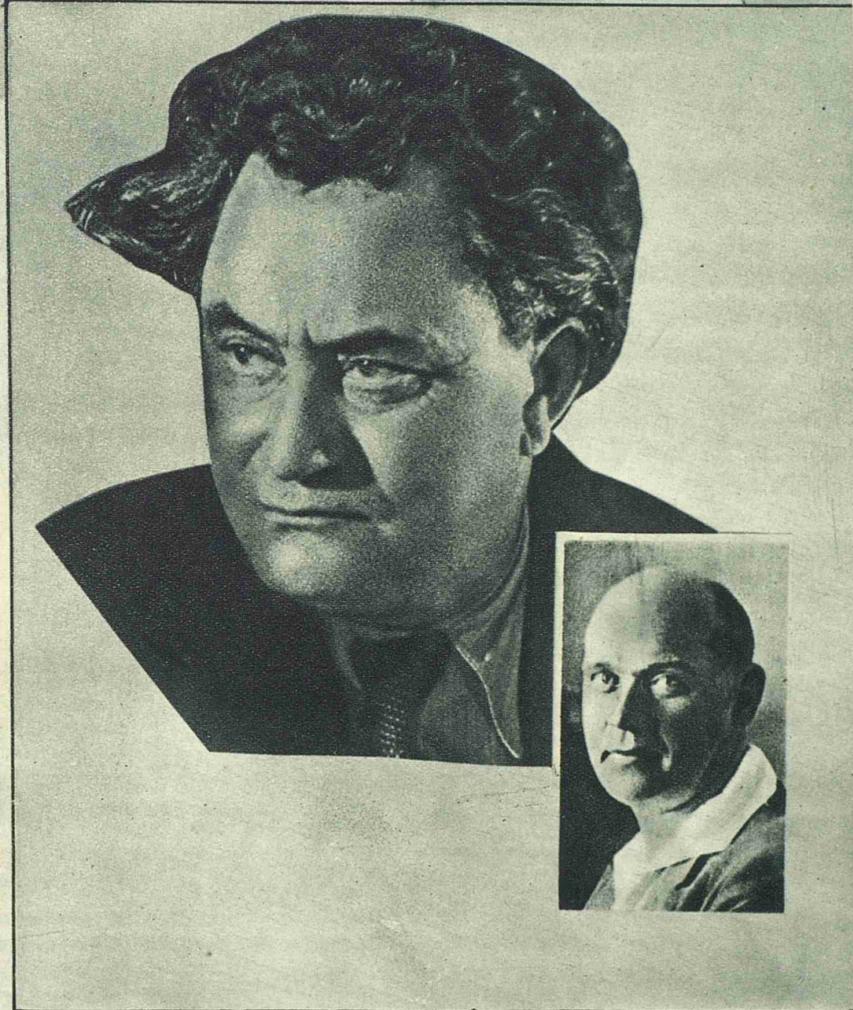
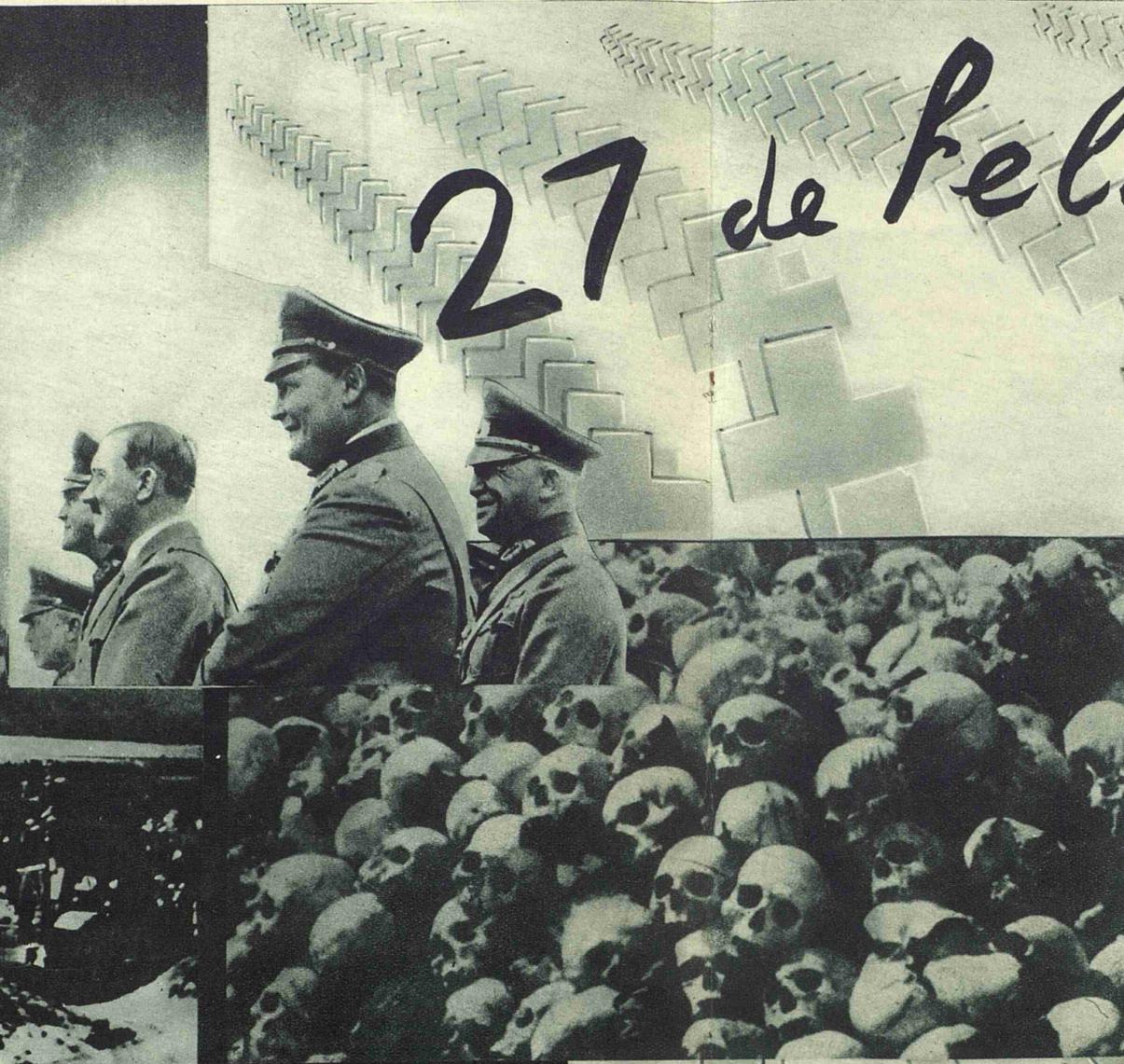
\*  
\*\*

“Los cartels y los trusts que unificaban la producción, agravaban al mismo tiempo, a los ojos de todos, la anarquía de esta producción, el estado de inseguridad del proletariado y la opresión del capital, envenenando así hasta un grado desconocido hasta ahora, los antagonismos de clase. Los grandes trusts modernos han demostrado, con una evidencia indiscutible y en una escala particularmente considerable, que el capitalismo marcha hacia su quiebra, tanto desde el punto de vista de las diferentes crisis políticas y económicas, como del derrumbamiento total del orden capitalista”. —LENIN.

\*  
\*\*

“El nombre de Marx es cada vez más frecuente mencionado en los trabajos burgueses, cuando se consagran seriamente a discernir las tendencias actuales del desenvolvimiento capitalista”.—M. IOELSON.

# 27 de febrero 1933



LOS ALQUILONES HITLERIANOS FUERZAS DE "CHOQUE" DE LA CONTRARREVOLUCION INTERNACIONAL

El 27 de Febrero reviste una doble importancia histórica: como aniversario del incendio del Reichstag por los fascistas alemanes dirigidos por el siniestro Goërin (1933) y como aniversario del día en que la derrota del fascismo en el proceso del incendio del Reichstag fué coronada por la libertad del camarada Dimitroff, héroe y vencedor de Leipzig (1934).

El fascismo alemán inauguró su dominación incendiando el Parlamento. Sus provocaciones han seguido a la orden del día. Recientes están todavía en nuestra memoria las hazañas del «Köenigsberg» en aguas de Euzkadi.

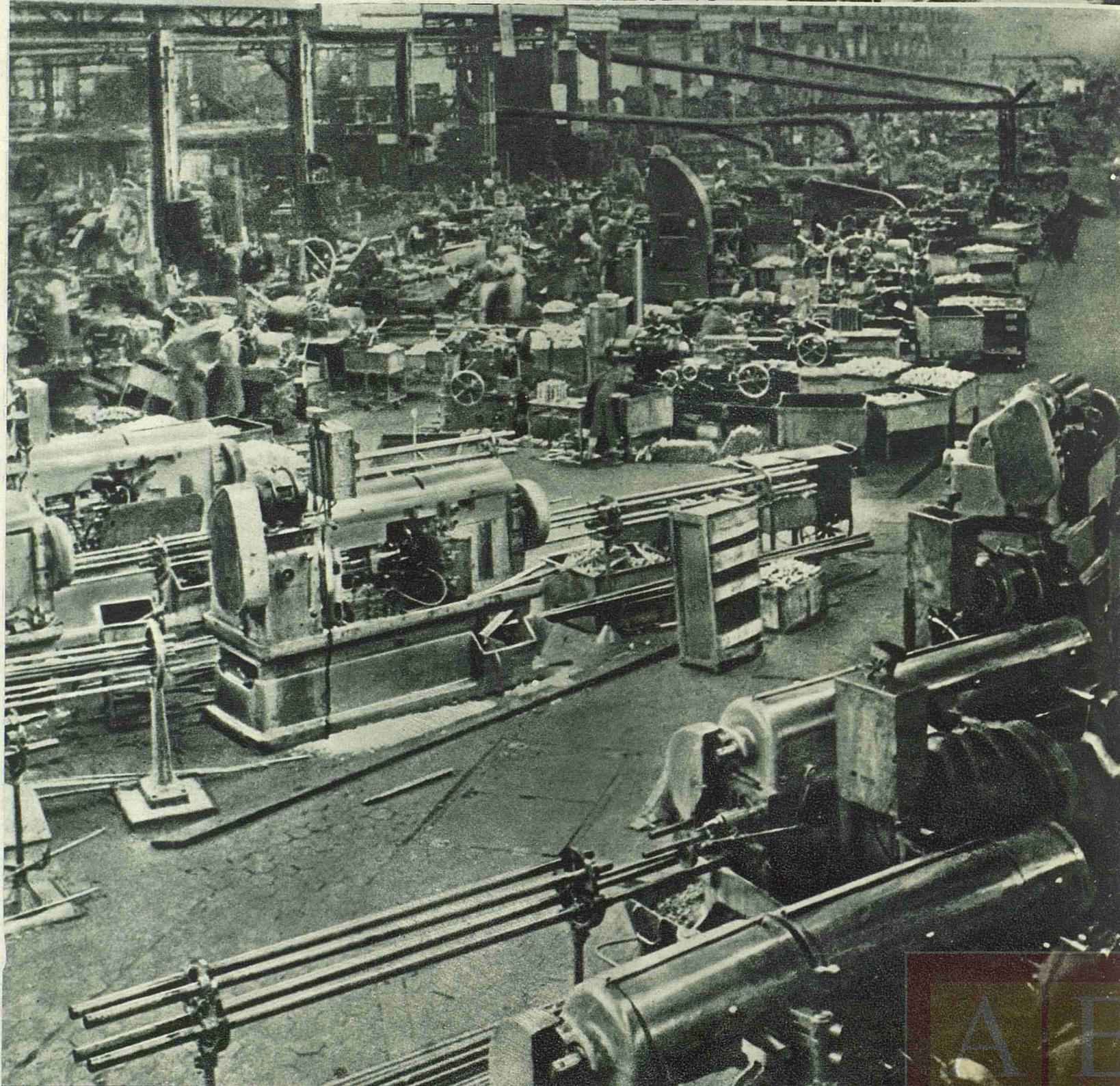
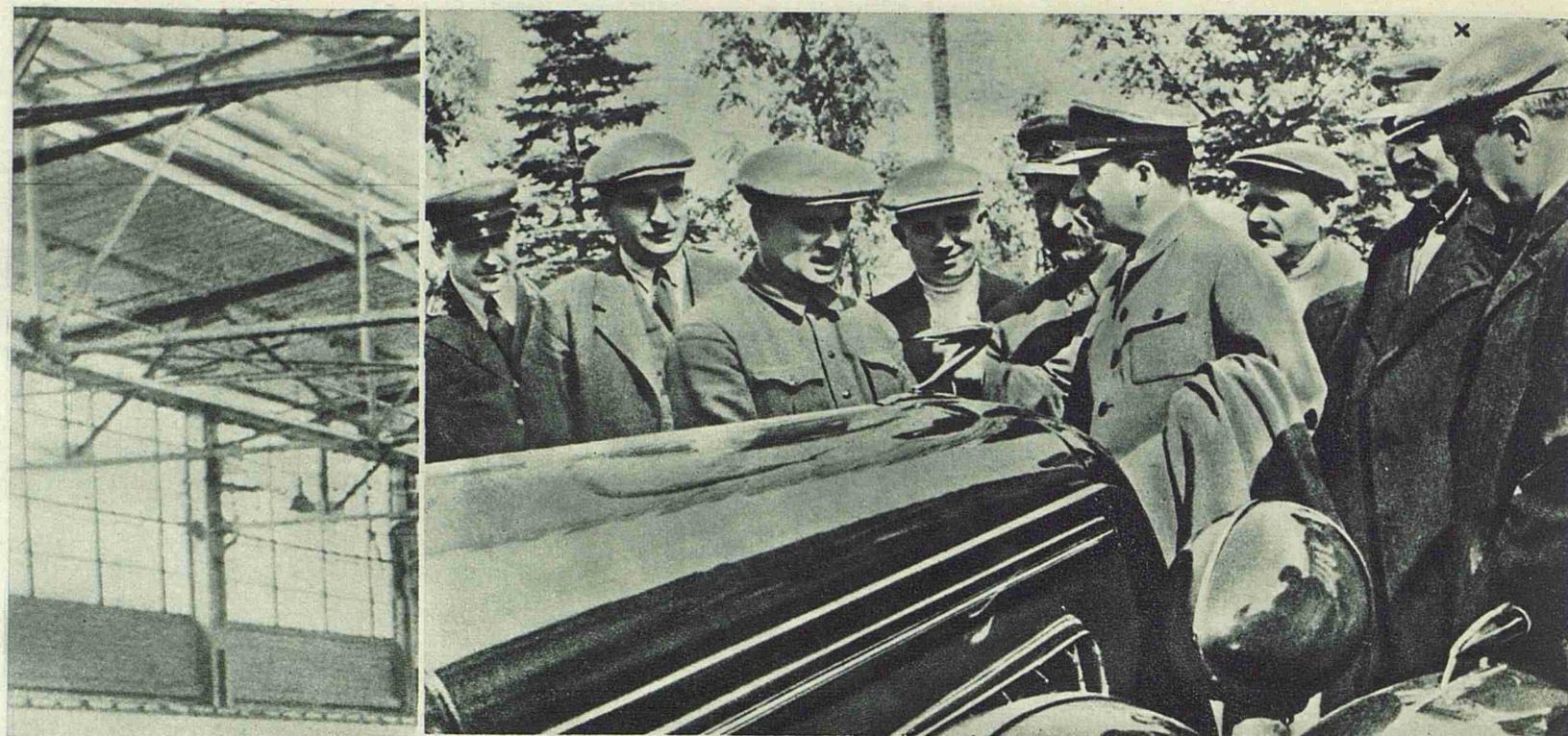
Si los fascistas hubieran previsto qué efectos habría de tener en Alemania y en el mundo entero el incendio y el proceso destinados a dar el golpe mortal al comunismo, seguramente que habrían renunciado a su empresa.

Las enseñanzas del proceso de Leipzig y de la libertad de Dimitroff fueron y son de la mayor importancia para el proletariado mundial.

La intervención de Dimitroff mostró la fuerza intacta e invencible del proletariado frente al mundo capitalista podrido y decrepito. Fué una demostración de la superioridad del comunismo sobre el fascismo. Con su actitud, Dimitroff atestiguó la inmensa fuerza de clase del proletariado, la podredumbre de la dictadura fascista y la posibilidad de romper esta última. Redujo a la nada las teorías contrarrevolucionarias sobre la inevitabilidad de la victoria del fascismo y de la derrota del proletariado.

Los antifascistas de España y de Euzkadi, de acuerdo con esa apreciación de Dimitroff, están demostrando prácticamente en tierras de Iberia que el fascismo internacional invasor puede y debe ser aplastado.

El 27 de Febrero del próximo año conmemoraremos este aniversario recordando el aplastamiento de las hordas fascistas italo-germanas, avanzadas del fascio y de la reacción sangrienta mundial.



## UN GRAN VALOR QUE DESAPARECE

El camarada ORDJONIKIZE, Comisario del pueblo de la industria pesada, dirigente eminente de la vida económica de la U. R. S. S., ha muerto. Viejo e inteligente militante del partido comunista, su muerte representa una gran pérdida.

# extractos de la requisitoria de dimitrov en leipzig

Defiendo mi propio honor como comunista acusado.

Defiendo mi honor comunista, revolucionario.

Defiendo mis ideas, mis convicciones comunistas.

Defiendo el sentido y el contenido de mi vida.

DIMITROV

El día en que el camarada Dimitrov lanzó su requisitoria al rostro del fascismo alemán, ha entrado en la historia del movimiento obrero como una victoriosa batalla de clase de las más magníficas del proletariado revolucionario. Desde su puesto, en la sala del Tribunal, el bolchevique Dimitrov levantó la bandera de la Internacional Comunista por encima de Alemania, de Europa, del mundo entero.

« Para mí, comunista, la Ley suprema es el programa de la Internacional Comunista, y la instancia suprema, la Comisión de control de la Internacional Comunista. »

Era el preludio de su discurso. Pasó en seguida al sentido político del proceso.

« El carácter de este proceso ha sido precisado por la tesis de que el incendio del Reichstag es obra del Partido Comunista de Alemania y aun del comunismo mundial. Un acto anticomunista como el incendio del Reichstag ha sido cargado en la cuenta de los comunistas y proclamado como la señal de una insurrección comunista, la señal de una transformación de la Constitución alemana. Con ayuda de esta tesis se ha dado a todo el proceso un carácter anticomunista. »

El camarada Dimitrov analizó esta tesis con lógica irresistible. La acusación razonaba su tesis relacionando el incendio del Reichstag con una inmediata insurrección armada. « La situación dada — decía — era tal para el Partido Comunista, que debía o abandonar completamente la lucha o aceptarla sin que los preparativos estuvieran terminados. » Esta hubiera sido la única probabilidad para el Partido Comunista. El camarada Dimitrov deshizo esta tesis del abogado general.

« La tesis aquí expuesta, y atribuida al Partido Comunista, no es una tesis comunista. Demuestra que los enemigos del P. C. A. le conocen mal. Aquel que quiera combatir a un adversario, debe conocer bien a este adversario. La prohibición del Partido, la disolución de las organizaciones de masa, la supresión de la legalidad son, evidentemente, duros golpes para el movimiento revolucionario. Pero esto no significa, ni mucho menos, que en adelante todo está perdido. El P. C. A. puede preparar la revolución aun en la ilegalidad. La experiencia del Partido Comunista ruso lo demuestra. El Partido Comunista en Rusia era ilegal y perseguido; pero la clase obrera, con el Partido Comunista en cabeza, ha llegado al Poder. Los dirigentes del Partido Comunista de Alemania no podían pensar que todo estaba perdido y plantear la cuestión « o uno... u otro », o la insurrección o la muerte. La dirección del P. C. A. no podía pensar tan tontamente. El P. C. A. sabía que el trabajo ilegal costará innumerables víctimas, que hará preciso valor y sacrificio; pero sabía, también, que las fuerzas revolucionarias se engrandecerían y que él será capaz de ejecutar las tareas que le

incumben. Por eso es completamente imposible que el P. C. A. haya hecho el cálculo que se le atribuye. Afortunadamente, los comunistas no son tan miopes como sus adversarios. Y en las situaciones más difíciles no pierden el dominio de sus nervios. »

El camarada Dimitrov proclamó valientemente los principios y los fines de la Internacional Comunista: la lucha de la mayoría de la clase obrera y de las amplias capas de campesinos pobres por el establecimiento de la Unión mundial de Repúblicas soviéticas socialistas. Redujo a la nada la afirmación insensata de que el Komintern juega con la insurrección y la revolución.

« En este Partido mundial de la Internacional Comunista, que cuenta con millones de hombres, el Partido Comunista de la U. R. S. S. es el más fuerte. Es el Partido que dirige la Unión Soviética, el Estado más grande del mundo. El Komintern, el Partido comunista mundial, aprecia la situación en común con las direcciones de los Partidos comunistas de todos los países. La Internacional Comunista, con respecto a la cual todas las secciones son directamente responsables, no es una organización de conspiradores, sino un Partido mundial. Tal Partido no juega con la insurrección ni con la revolución. Tal Partido no puede decir oficialmente una cosa a sus millones de afiliados y en secreto hacer lo contrario. »

El camarada Dimitrov citó después las decisiones de la XII Sesión Plenaria del C. E. de la I. C. a fin de demostrar que la tarea principal del P. C. A. consistía en la movilización de amplias masas de trabajadores para la defensa de sus intereses vitales contra la explotación por el capital monopolizador, contra el fascismo, contra los decretos-leyes, contra el nacionalismo *chauvinista*, en la conducción de las masas por la organización de huelgas políticas y económicas, por la lucha en pro del internacionalismo proletario, por demostraciones con motivo de las huelgas políticas, en la conquista de las masas socialdemócratas, cuya importancia es primordial; en la supresión enérgica de las debilidades del trabajo sindical.

« Trabajo de masa, lucha de masa, resistencia de masa, frente único; nada de aventuras. Este es el alfa y el omega de la táctica comunista. »

Estas palabras de Dimitrov, que en Leipzig ha vencido como representante de la unidad de la clase obrera, han encontrado eco en el cerebro y en el corazón de todos los proletarios.

Dimitrov subrayó netamente el aniquilamiento de la teoría que presentaba el incendio del Reichstag como una obra de los comunistas; que, al contrario, se podía establecer que este incendio era el pretexto, el preludio de una gran campaña contra la clase obrera y contra su vanguardia: el Partido Comunista de Alemania.

« Hay dos momentos principales en la situación política de este período. El primero era la aspiración de los nacionalsocialistas a la dominación absoluta. El segundo, contrapeso del primero, era la actividad del Partido Comunista en el sentido de la unidad de la clase obrera. A mí me parece que esto se ha manifestado también durante la instrucción judicial en el proceso. Los nacionalsocialistas necesitaban una maniobra que desviara la atención de las dificultades en el seno

*del campo nacional y rompeza la unidad de los obreros. El « Gobierno nacional » necesitaba un pretexto imponente para su decreto-ley del 28 de febrero, que suprimía la libertad de la Prensa y la libertad individual e inauguraba un sistema de represión policiaca, de campos de concentración y de otros medios de lucha contra los comunistas. »*

Esta observación de Dimitrov hizo efecto. Exasperado, el presidente le invitó a no hacer alusión de estas cosas y trató de impedirle que hablara. Dimitrov tuvo que luchar literalmente para cada palabra. Pero no se dejó reducir. Con datos y preguntas apropiadas, demostró que la instrucción había sido intencionalmente dirigida por una pista falsa, que, intencionalmente también, se habían borrado las huellas que hubieran podido conducir al descubrimiento de los verdaderos autores del incendio.

*« El provocador desconocido ha tomado bien sus medidas. Este Mejisto supo desaparecer sin dejar huellas. Y ahora el instrumento estúpido, el Fausto, pobre de espíritu, está aquí, y Mejistófeles ha desaparecido. »*

Es la dialéctica de la lucha de clases: el acusado se convertía en acusador. Ante el mundo entero Dimitrov señala al jefe supremo de los fascistas como autor y ejecutor de una de las provocaciones más desvergonzadas de la historia, como farsante y asesino.

El camarada Dimitrov pedía, para concluir, la decisión siguiente:

*Primero.—Que el tribunal del Reich reconozca nuestra inocencia en este asunto y declare infundada la acusación. Esta decisión debe aplicarse a todos, tanto a Torgler como a Popov y Tanev.*

*Segundo.—Van der Lubbe debe ser consi-*

*derado como un instrumento de los enemigos de la clase obrera.*

*Tercero.—Los culpables de una acusación infundada contra nosotros deben responder.*

*Cuarto.—Deben sernos concedidos daños y perjuicios a expensas de estos culpables, por el tiempo perdido, por la salud quebrantada y por los sufrimientos padecidos.*

El presidente declaró que la Sala tomaría en consideración estas « sedicentes reclamaciones », después de la discusión del veredicto.

Dimitrov terminó su gran discurso con las siguientes orgullosas palabras, que expresaban todo el optimismo histórico del movimiento revolucionario obrero:

*Ya llegará la hora en que estas reclamaciones sean satisfechas con demasía. Lo que respecta a la aclaración completa del asunto y a la designación de los verdaderos incendiarios, será, naturalmente, obra del Tribunal Popular.*

*En el siglo XVII, el fundador de la Física, Galileo, se encontraba ante el Tribunal de la Inquisición, y debía ser condenado por hereje. Gritó entonces con la más profunda convicción: « ¡Y, sin embargo — la Tierra —, da vueltas ! »*

*Esta tesis se ha convertido más tarde en el patrimonio de toda la Humanidad.*

*Nosotros, comunistas, podemos decir con no menos convicción que Galileo: ¡Y, sin embargo, da vueltas ! La rueda de la Historia da vueltas hacia adelante, hacia una Europa soviética, hacia una unión de Repúblicas soviéticas.*

*Y esta rueda, empujada por el proletariado, bajo la dirección de la Internacional Comunista, no podrá ser contenida por medidas de destrucción, por penas de trabajos forzados y de condenas de muerte. ¡Rueda y rodará hasta la victoria definitiva del Comunismo !*

## *¡ España, España sobre todas las cosas !*

### **1.º—La bandera.**

El teniente coronel, el coronel, los cabos, un sargento, los suboficiales, se cuadraron, desarrollaron su brazo hasta el nivel de la caja; de sus labios salieron respetuosas palabras de silencio.

A lo lejos se extendía una gran avenida de árboles cubierta de polvo; el suelo estaba salpicado de hojas secas; y precisamente por allí era por donde venía el General.

¡El respeto que se debe a los superior s!

¡El respeto que se debe a los superior s!

¡El respeto que se debe a los superior s!

El teniente coronel, el coronel, los cabos, un sargento, los suboficiales, llevaban el brazo hasta la altura de la oreja, apretaban las ingles a los talones, sonreían: ¡Está viniendo el General!

De sus entreabiertos labios, salían escolapios de admiración en honor de su bizarro jefe: ¡La autoridad, la Patria, la Disciplina.

Una gran nube oscura, avanzaba por encima del paseo por donde venía la comitiva; era "nuestra amada España", que acudía a contemplar maternalmente a los valientes soldaditos que la defienden, era nuestra tierra querida, la Patria; nuestro país de sol, de ese sol que hace sudar el kilo a los pobres que trabajan y caliente agradablemente el orondo vientre de los ricos; es nuestra adorada España, país del vino, que los burgueses digieren tan campechanamente, en ociosa francachelas de amigos y amigas, y que los pobres tienen que tragarse deprisa, aguado y con sabor a ratas, camino del trabajo; es nada menos que el "noble solar hispano", de las mujeres hermosas de ojos rasgadísimos y agarenos, pero que necesitan, por los menos, el disfrute seguro de un sueldo de mil pesetas para entregarse al hombre que aman, "con celos de leona en sus querres", y que tienen, además, de los ojos rasgados y negrísimos, un cuerpo rechoncho y una oceánicas caderas esferoidales, fofas y excesiva-

mente desarrolladas por no hacer ejercicio porque las chicas decentes no deben salir mucho a la calle, ni mucho menos hacer deporte; "el buen paño en el arca se vende".

Todo esto estaba por encima de la alameda, condensado en el ambiente, y por debajo avanzaba el General, paso a paso.

¡Los brazos bien en alto! ¡Firmes!

¡Presenten armas!

También pasa la bandera.

El General está cojo, a cada paso arrastra ligeramente una pierna; pero luce su cojera con la gallardía de una condecoración; "ha quedado así por defender la Patria". Le acompañan varios comandantes.

Detrás viene la bandera roja y gualda, ligera, hipócrita, desvergonzada, y como si ella no tuviese culpa de nada. Viene como una frasca de aguardiente malo que es transportada por la oficialidad del ejército burgués, monárquico español.

El sol aprieta con patriotismo. Los militares sudan. De sus sobacos salen zumbidos de alegres canciones.

Un comandante se adelanta dos pasos, da dos sonoros golpes con los talones y dice:

¡Comando que toquen el Himno Nacional!

El General asienta con la cabeza.

Los trombones, los cornetines de pistón, los bugles, los cornetines de llaves, los fliscornos brillan al sol.

Una hormiga gatea por un clarinete.

El tuba hace desesperados esfuerzos por elevar su instrumento al nivel de los labios. Al fin sale un hermoso sonido. Ha comenzado el Himno Nacional.

En el ambiente vibra una lágrima de emoción.

¡Ahí es nada! ¡Quince siglos de tradición española! ¡Pelayo, la

expulsión de los árabes, los Reyes Católicos, la conquista de América, Pizarro, Hernán Cortés, Santa Teresa, "yo no mando mis naves a luchar contra los elementos", Cervantes... etc.!

En el ambiente sigue flotando la sombra de España: es morena y "celosa como un león en sus quererés".

Seis o siete banqueros, encantados, están escondidos en el hueco de un árbol; otros debajo de un banco; por el cuartel se asoman otros; están mirando el espectáculo. Todos están muy contentos, y se dan estrechos abrazos tipo "¡España, España sobre todas las cosas!"

Miran y miran que pronto viene la guerra; miran y miran sobre todo la gran fuerza persuasiva de los dividendos.

2.º—El tonto Juan Regulez.

Juan Regulez es militar. De pequeño era tonto; cuando decía en la clase de Historia, por ejemplo: "El monte Olimpo se hundió", se le caían los labios y la baba hasta el trasero, y se quedaba conforme. El profesor, era un ladino, tenía los ojos pequeños y vivos detrás de las gafas y brillantes como dos ratones en celo.

Espléndidamente terminó Juan Regulez el bachillerato; sus padres debían estar encantados con él.

Entonces conoció a una chica llamada Caderas. Mientras estudiaba la carrera militar se enamoró de ella.

Sus padres no se oponían, ni muchísimo menos, a estos amores de su hijo. Comprendía que él era un hombre, que le gustaban las mujeres y que tenía que casarse; pero antes tenía que buscarse un porvenir seguro.

Juanito Regulez empezó a hacer el amor a Caderas Poch.

Caderas Poch y Estupendas, era morena y celosa, y tenía de la vida el concepto de: "y qué se me da a mí"; para ella era un resorte de placer los uniformes militares, casi como el que le pusiesen tres dedos en sus caderas; por eso se enamoró tan intensamente de su novio militar.

Con embeleso le esperaba a que volviese del cuartel. ¡Cuartel militar, cuartel de angustias en que el soldado, oprimido por los oficiales, espera la hora de la solidaridad con sus hermanos los obreros! Según los oficiales: militares, sean soldados o no, contra paisanos.

Los militares son una clase superior, eminentemente lasciva, provocadora, despreciadora de la inteligencia. ¿Qué tienen que ver ellos con los intereses de los obreros?

Pero, según los obreros, esto es muy distinto; los soldados son proletarios; las clases de tropa, clases oprimidas; debe apoyarlas y formar el frente único con ellos; los oficiales son unos señoritos chulos, mamelucos, bebedores de vermouth y presumidos en espejos de desiguales proporciones; y los generales, unas barraganas de los capitalistas, pero aún más brutos que el término medio de ellas.

Claro es que además de todo esto, a Juanito Regulez se le caía la baba. Espléndidamente bajaba a la calle. En su taller ardían los colores nacionales. Las vecinas le miraban desde las ventanas, y en una terraza estaba asomado Cervantes.

Llamaba a la puerta; le abría su novia. En aquél momento, de todos los pechos femeninos salían ayes entrecortados.

Con marcialidad, un sacerdote sonreía agudamente de raíz desde las celosías de su casa.

3.º—La guerra.

Juanito Regulez tenía una idea muy firme del orden y de la disciplina. La organización del Estado debía ser corporativa. Los patronos y los obreros, los accionistas y los banqueros, los ingenieros de una industria determinada debían estar dentro del mismo sindicato o corporación. El fascismo, y acerca de esto preparaba un folleto que leerían obligatoriamente los soldados de su compañía, mientras los demás oficiales le obsequiarían con un banquete. Era muy querido de sus compañeros.

Las grandes caderas de su novia también eran partidarias del fascismo. ¡El ejército debía estar siempre sobre todo!

Pero en esto, estalló la guerra.

En una sierra de nuestras posiciones de Marruecos hacía mucho viento. Una gran piedra que había en una divisoria fué arrastrada sin querer por el aire y cayó con gran estrépito del lado de una potencia enemiga. El huracán siguió, y al día siguiente fué un árbol lo que cayó, desde un valle perteneciente a Francia, a otro que era de Italia. Y la burguesía de ambos países, harta ya de crisis y deseosa de cobrar dividendos, aprovechó este pretexto y se declaró mutuamente la guerra.

Juanito Regulez fué; murieron centenares de soldados de su compañía. El calor mataba; las balas zumbaban en sus oídos. Juanito Regulez enfermó de tuberculosis; no tenía dinero para pagarse un sanatorio. Un tumor blanco le salió en una rodilla; otro ba-

lazo le saltó un ojo; además, tenía el estómago deshecho de respirar tantos y tantos gases asfixiantes.

Las calenturas gástricas se apoderaron de su vientre en otra ocasión. Una granada de aeroplano le deshizo el colon. Por sus brazos y pecho empezó a salirle un sarpullido de mal agüero.

El resultado fué que murió. La Patria le contemplaba Cervantes, el Duque de Rivas, Campoamor, Hernán Cortés, etc.

¡El rojo vino español! exclamaba mientras moría, en un arranque de patriotismo. E inmediatamente se le concedió la Laureada.

Mientras tanto Caderas Poch lloraba copiosamente y sudaba. Su pelo moreno aparecía brillante por la grasa y sus cutis de marfil presentaba ligeras eflorescencias. En cuanto a sus agarenos ojos, aparecían terriblemente hinchados y velludos.

Con los disgustos, su cuerpo gitano había adelgazado de tal manera, que ya en vez de Caderas Poch, podía llamarse Ombligo u otra cosa por el estilo.

Todo era desolación en la casa. Unicamente se reían seis o siete banqueros que, apostados en diferentes sitios, observaban gozosos ante el espectáculo. Uno estaba escondido en la alacena, otro debajo de una silla, un tercero debajo de una consola y otros en una urna donde estaba colocada la Virgen de la Concepción, Patrona de la "gloriosa infantería" española. Miraban y miraban el espectáculo, y disimuladamente contemplaban de paso las todavía algo rollizas piernas de Caderas.

El llanto de Caderas se hizo tan abundante como, por ejemplo, una lluvia torrencial en la región del Guadiana, seguida de tormenta y rayos.

Y mientras tanto, los banqueros se daban estrechos abrazos tipo: ¡España, España sobre todas las cosas!

Peter STAVANGER

A pesar de sus fracasos



El traidor Franco exhibiendo su averiado pendón ante los Estados Mayores de Hitler y Mussolini a quienes ha vendido su patria por tanques, torpedos y aviones

# NOSTALGIA

(CUENTO DE UN  
OBRERO RUSO)

—¿Cómo te va?

—No muy bien—dijo Piotr Agapytch, levantando por encima de su cabeza un brazo muy largo y bostezando tan ruidoso que su amigo Nicanor pudo ver una doble fila de dientes.

—Y tu que piensas Nicanor. ¿Vamos hacia el socialismo?

Nicanor bostezó a su vez, y respondió con su voz de cantante.

—Eso no me interesa... eso le importa al Comité... A mí me interesa solo el día de la paga... Y después de una pausa añadió: Ya les daría yo una patada en todo su socialismo para irme en seguida al pueblo.

—¡Ja! ¡Ja!—estalló Piotr Agapytch—En tu lugar hace tiempo que les hubiese plantado.

—¿Plantado?—y se puso a soñar.

Aburrido Piotr, tomó un compás y se puso a dibujar sobre la madera de la mesa rayas elipses y circunferencias. Nicanor le miró algún tiempo; después, alisando su hermosa barba roja, dijo dulcemente:

—¡En cinco años querer transformar toda nuestra Rusia!... ¡Alcanzar América! Tú Piotr Agapytch, ¿has estado en América?

¡No! no he llegado nunca—y suspiró por un pasado no tan lejano: ¡cuando el era contra maestre de la fábrica! Un odio oculto le hinchó el corazón, y dirigiéndose a su amigo, añadió amargamente:

—No sois todos mas que unos imbéciles. Mascáis el freno entre los dientes como unos potrillos, rompiendo todo. Y cuando os enfriais, pasais el cuello por el mismo roncal ¡y a tirar de nuevo! ¡Un buen garrote! ¡Golpes a derecha e izquierda! Arrastraos hasta el socialismo...

—Pero Piotr Agapytch, ¿qué te sucede? Voces como esas terminan en la cárcel. Yo también soy contrario al Gobierno, porque ya soy viejo. Pronto, para San Nicolás, quisiera irme al pueblo. Si no fuera por eso, el Gobierno no es malo. No se debe hablar así del Gobierno.

Piotr Agapytch frunció las cejas. Se acababa de oír la sirena: —Uh...u...u...

—Aulla esa diabla. La gente no puede levantarse en punto. Pero ella hace ya treinta años que no duerme y no se cansará nunca. Y Piotr Agapytch se acercó a la ventana.

Nicanor balbuceó una especie de reproche:

¿Y por qué odiarla? Tú mismo, siendo contra maestre, la pusiste en lo alto del tejado, y ahora la injurias.

—Es verdad que yo la coloqué. Sí, era para los cer...—Piotr no terminó la palabra—como tú.

Nicanor no lo hubiera entendido. La puerta se abrió y dió paso a Kravt Tchonski, contra maestre, antiguo obrero.

—¿Haces política, Piotr Agapytch? El cálculo del engranaje para el montacargas no está hecho, naturalmente. Se va a empezar la colada, y se va a retrasar todo el trabajo. Todo el ritmo perdido. ¡Que te lleve el diablo! ¡Cuarenta toneladas de fundición perdidas! Y Kravt Tchonsky, rabioso, paseaba pesadamente la oficina.

—Puedes ser más amable camarada Kravt. Ludwig Smith, mi antiguo patrón, era más amable que tú.

Perdona, Piotr. También nosotros nos hemos acercado al trono del Zar muy groseramente, en alpargatas. Si; si; te apreciamos, camarada Piotr. Eres un viejo especialista salido de nuestras filas, de aprendiz de fundición a contra maestre. Ya sabemos que eres más competente que un ingeniero: Lo sabemos y lo apreciamos. ¿Qué te hace falta más?

La mirada de Piotr brilló de maldad, de odio; su mandíbula se contrajo, su mano se dirigió a la puerta.

—¿Para qué ocuparse de charlatanerías?

Kravt se levantó, sus grandes hombros se estremecieron. Sus manos se crisparon en la mesa. Mirándole recto con sus ojos grises, Piotr añadió orgullosamente:

—Soy un viejo lobo de fábrica, gris como el cok... Hasta cuando me cierren los ojos te diré que nada me hace falta. Lo mejor me lo han quitado...

—¿Qué te han quitado?

—¡La vida!—y golpeando la puerta salió hacia los talleres.

Odiaba a Kravt. A veces, una idea loca le atravesaba la cabeza.

—Antes que morirme con los brazos cruzados, yo debía hacer algo sonado. ¿Matar a Kravt?

En el taller tropezó contra un molde... Se paró. El horno jadeaba, las aberturas recubiertas de mica dejaban pasar una luz ardiente de metal en fusión. La mirada de Piotr Agapytch calculó el estado del metal. Abajo, se extendía como una serpiente viva de color dorado sobre el carbón, al rojo blanco, arriba tomaba una tinta frambuesa y el cok se quemaba con una llama azul. Piotr se fijó en que algunos ajustadores se agitaban ante los motores. El aire

silbaba en los tubos. Las toberas roncaban y cantaban la canción del hierro.

Se acercó a una abertura y miró las entrañas del horno. De pronto, su mirada se volvió atenta. Un punto de enfriamiento. Sin duda, falta de combustible. Se bajó para mirar aún una vez... Sí, eso era. Se va a formar un grumo.

—Voy a decirlo a Kravt. Pero cambié de idea. Retrocedió unos pasos. Eso ya no es cuenta mía ahora... ¡Que se arreglen solos!

Al atravesar el taller pensó en casos análogos. Una vez, a causa de una parada de los motores, durante una huelga en que los obreros fueron durante 24 horas dueños de la fábrica... La segunda, por imprudencia. Pero, sobre todo, el primer caso se grabó en su memoria. Cuando la policía llegó era ya tarde: el cok incandescente se extinguía, la colada se solidificaba en un gran bloque. Se tuvo que desmontar el crisol, romper el metal y las escorias y reconstruir con ladrillos las paredes del alto horno.

—No digo nada ¡Que se vayan al diablo!—dijo en alta voz Piotr Agapytch.

Fuera, Piotr se paró. Enormes naves de la fábrica gruñían y trepidaban.

Humeaban las fauces de las chimeneas. A través del hollín y del humo, el sol parecía violeta.

—Tu...u...u...—aulló la sirena.

En lo alto del horno, dentro de las fauces de fuego, se alzó como un monumento de bronce, ancho y corto, un obrero.

¡Carbón!—gritaba—.

Abajo se oían ruidos de engranaje; de abajo lentamente subía la vena de hierro, llegada al tragante, vertía su contenido. Una enorme columna de fuego y humo se precipitaba, y la vena volvía a bajar ruidosamente.

De arriba se oía la voz del obrero:

—¡Envíad!

Mientras que Piotr erraba a través del taller, Kravt y Nicanor seguían en la oficina. Nicanor estaba molesto. Para que Kravt no lo notase, examinaba los planos de las construcciones metálicas. De tiempo en tiempo miraba a Kravt y pensaba:

¿De dónde ha sacado este esos ojos azules tan penetrantes? Tiene el rostro moteado como si le hubiese saltado fundición. Kravt viéndolo tan inactivo dijo:

—Nicanor, ve al taller de la pequeña fundición y traemé el libro de proposiciones de los obreros.

Nicanor salió. Kravt se quedó el solo ensayando el cálculo de un piñón cónico. La medida tomada con el compás no coincidía. Un amargo y ardiente deseo de saber le apretó el cerebro.

Nicanor volvió con el libro. Docenas y docenas de firmas garrrapateaban las hojas, renegridas por los dedos sucios de los obreros.

Kravt leyó:

“No hace falta hacer trabajar a la pieza y pagar al peso en la pequeña fundición, porque en el moldeo se carga demasiado el molde. La pieza que se obtiene es demasiado espesa, se gasta mucho tiempo en terminarla y hay pérdida de fundición”.

—¡Diablo! Qué buena idea. Es importante para toda la industria. Esto dará miles de economía. Habrá que proponerlo en la conferencia de la producción. Kravt puso al pie una nota. En este momento apareció Piotr. Estuvo silencioso unos minutos y al fin dijo secamente:

—El fuego se oscurece... Seguramente el aire de las toberas es demasiado frío y el combustible está mal colocado.

—¿Se ennegrece el fuego?—repitió Kravt, y su aparición despertó la atención de los ajustadores, ocupados en el arreglo del motor. Miró el horno. En medio de él se veía un pequeño montículo de mineral frío. Kravt hizo un gesto y los ajustadores se precipitaron.

—¡Chaparev!—gritó a uno de ellos— ¡En seguida taladros y grapas! ¡Todos preparados! Que en diez minutos haya cuatro agujeros. Diez minutos, reloj en mano.

—¡Un... intentó uno de los ajustadores.

—¡Ni una palabra! ¡Diez minutos! Un punto es bastante.

Sacó su reloj.

Los taladros aparecieron instantáneamente. Cada minuto que pasaba palidecía Kravt. Al fin, fué la batalla... Cuarenta toneladas de metal... el alto horno parado... El programa deshecho...

Uno de los obreros no acertaba. Kravt le arrancó la herramienta. La máquina giró más deprisa, llevándose en el taladro virutas de plata. El taladro traspasó la coraza de hierro, después, entre un rechinamiento, los ladrillos refractarios. Kravt, apoyó mas fuerte, y el taladro llegó de un solo impulso al vientre del horno. Una larga llama brotó. Todos comprendieron la gravedad del instante. Ya los tubos de la bomba a presión estaban y Kravt tenía entre sus manos el fuelle. Los puso en la abertura, dió vuelta al grifo y una

poderosa manga de aire penetró en el interior del horno. La llama creció, se alargó, rugió como un incendio.

Un obrero se acercó a Kravt:

—Dame, yo lo tendré.

Kravt cedió, inclinándose hacia la abertura. El montecillo negro se fundía. Gruesas gotas de sudor rayaban la cara de Kravt. La herrumbre caía de las paredes de hierro; una ceniza negra le cubría el rostro. Sus ojos severos se cambiaron en una expresión dulce.

—Se puede fundir—gritó:

—U...u...u...—dijo la sirena.

Un equipo nuevo llegó. Con su gesto habitual abrían la escotilla. El taller se iluminó de una luna incandescente. La cascada de fuego de la gotera a la inmensa cuba, en un arco majestuoso.

Cuando el líquido quedó distribuido en los moldes, el espectáculo fué asombroso: la tierra del taller ardía. Las vigas del techo, las columnas, las máquinas, todo estaba cubierto de una nube ardiente. De la tierra a la bóveda subía una ceniza de plata. Por las inmensas ventanas entraba un alba pálida color frambuesa.

Piotr estaba allí. Una tensión profunda le apesadumbraba. ¿Remordimiento? Un pensamiento, hirviente como lava, nacía en su cerebro.

—¿Por qué no tengo yo el fuego sagrado como Kravt? ¿Por qué no tengo la consciencia de que la fábrica me pertenece? Kravt la tiene ¿Por qué?

Cuando Kravt salió del taller, Piotr le abordó. Por primera vez le dijo solemnemente:

—¡Ivan Alexandrovich! Ludwig Smith, mi antiguo patrón, dijo al marchar a América que sin mí y sin él los altos hornos se enfriarían, se apagarían los hogares y todo se lo llevaría la trampa.

—Piotr, estás en un error al seguir cebando esas ideas. Si tú y yo no existiésemos, las fábricas seguirían marchando. Porque tú y yo no somos más que chispas de una clase inmensa. No pienses mas bobadas y ven mañana para hacer el cálculo del engranaje. Sin eso todo se retrasará.

Piotr le tendió la mano vieja y seca. Se dijeron adiós. Kravt se fué hacia la izquierda; Piotr hacia la derecha.

En su casa Piotr no encontraba reposo. Al declinar de sus días se sentía fuera de su clase, desenraizado de ella.

Mucho tiempo paseó su cuarto. Se acercó a la ventana. Moscú la ciudad roja duerme. El viejo Kremlin, duerme también bajo su bandera roja. El reloj deja oír dulcemente el himno revolucionario. Y de nuevo silencio. La ciudad roja duerme con una respiración igual

y todopoderosa. Solo Agapytch no puede dormir. Una tristeza le cubre, se aburre, sufre.

Piotr no comprende lo que quiere, ni es angustia, ni es soledad. Sufre el vacío de su corazón. Se levantó de la cama.

Una niebla lúgubre le apretaba el corazón, se asfixiaba...

—¡Ay, ay, ay!—lanzaron las mandíbulas prietas, y golpeó rabiamente el muro.

—Me aburro, me aburro.

El piso latía débilmente, y las gotas de agua se precipitaban en el fondo del cubo con un ruido monótono.

—¿Pero dónde estás? ¿Quién eres? ¿Dónde vas? ¿Con quién?

Nadie le respondió. Sólo los vidrios negros, barnizados, le miraron con asombro.

—¿Qué niñería, qué mujerzuela parezco!

Piotr Agapytch se levantó. No podía estar en el cuarto. La oscuridad y el silencio le pesaban. Como para escapar de alguien se vistió precipitadamente y salió.

Moscú, la capital roja duerme. Las calles están muertas. La luna mancha las calzadas de piedra gris.

Ahora es arena, polvo de carbón, lo que sus zapatos levantan. Los árboles, somnolientos, se inclinan en las aceras.

Por el Este, una delgada banda de luz. Cuando el día empieza, Agapytch se para ante un muro de piedra: la fábrica. Se dirigió a la entrada la empujó con el pie.

—Cerrada—se admiró Piotr, y sacudió más fuerte.

Pero, el hierro, en vez de gemir, gruñó terriblemente y las cadenas sonaron. En el patio aparecían inmensos, los volantes, los engranajes dentados, los Diessel.

Agapytch quería dormir entre estos inválidos de la fundición, quedar olvidado entre ellos. Pero el hierro y la piedra eran fríos y los altos hornos le miraban amicalmente. Una nueva angustia le subió del corazón.

—Abrid—gritó ronco—Abrid ¡Me aburro! ¡Me aburro!

Sacudiéndose el sueño, frotándose los ojos, el sereno se dirigió a la puerta.

—¿Qué haces aquí dándote contra los hierros? ¿Estás curda? Ruedas así por la noche. Vete a dormir algo... Espera la sirena.

Piotr Agapytch, sin fuerzas, se fué. La noche es tranquila, el barrio, silencioso.

Todo duerme.

Solo Piotr no puede dormir. Busca el camino que perdió y que ha de conducirle a su clase.

P. VOROBIEV

## Ipui-idazti-dema

ERI deritzan asterokoak, euzkeraz edo gaztelaniz idatzirika aurkeztu ditzazkion zortzi faszit-aurkako-*ipui-idatzirik* onenak, lau euzkeraz, ta lau gaztelaniz, saritzeko, demaki erikoi bat ereten du.

Demara bidali ditezten lanak, egileak nai dezan gaikikoz izan ditezke, beti, rászits-aurka-semakian baruraturik, baña; berezkiak, irafitzakeak, eta euzkeraz edo gaztelaniz idatziak izan bear dute, ta paper-ori-alde bakarean, makinaz idatziak.

Lan oek, ogei kuartila edo ofi-laukoitzetik gora luzetu ezin izango dira, ta eri, on-derizkeen emalu edo dibujoek ere, bidali ditezke.

Lan bakoitza, ikurpen edo lema batez burutuko da, eta andal edo sobre itxi batez batera, beronen baruan egilearen izena ta bizi dan etxe-zenbakia, ta kalearen izena bidaliko dira.

Andal onek, kanpotik ere, aurkeztu dedin lanaren ikurpen edo lema bera eramango du, egilea nor izan ditekian adirazi dezakeanik ez.

Zortzi sari ezartzen dira, 500 pasetako bi, 300 eko bezte bi, 200 eko bi geyago, ta 150 eko bezte bi, Epale-Batzak, onduen deritzon lanak saritzeko.

Saritu ditezten lanak, ERI asterokoen berenki edo propieda derako geldituko dira, ta beronek argitaratuko ditu.

Lan orien arpen-amaitzuna, aurtengo Martsuaren 15 garén eguneko ego-erdian izango da. Beroen emalda edo entregatzea, Editorial ERI landolan egin beariko da (calle Buenos Aires, 4 bajo Bilbao). Bein-ta, lana aurkezturikoan, ERI administrazioaren baiduririk gabe, eztatiratu ezingo da.

Lan oek eretzizendaratu bear ditun Epale-Batza, bere onetan ongi-aditzen sayen notin edo personaz osaturikoa izango da, ta beren izenak, epayez batera, argitaratuko dire.

Epale-Batzak, lan bakafari sariyak osorik eman ditzaikeo edo beroen balioa, berdinki edo berdin-ekzi banatu edo partitu, ta demaki edo KONKURSOA izangetzat eman, ere Onetariko agi edo kasoren batean, on baderitzo, sari-ordezkoen batzuek ezafi ditzake.

## Ertildari ta Emaluztari edo dibujan-teeri, ta oroki, faszita - aurkaritsueri

Euzkadiko Komunist-Alderdiak eraturiko kartel edo emaluzki-dema edo konkursoa ereten da, egilen izenez jendeari azalduko zaizkion ta gero zabalkunde-bidez batzuek, ERI Asterokoan irafita, bezte batzuek, eskuzko zabalkinderako onderaturika, ta gañerontzezkoek, irafi-ta faszikt-aurkari-eri ta urietan zabaltzeko, auralmu (caricatura) kartel ta emaluzki edo dibujo ekizko Erakuspendi edo Exposizio baten, beren borondotez ta adu berexiz lagundu nai dezaten faszist-aurkari guziek lan-egin dezaketena.

¡Faszit-aurkari-lagunak! Zuetariko bakoitzak, arik eta laixtefen, zuen bozeto edo emaluzkiña, Artarloa, 7 (Secretaría de Agitación y Propaganda del Comité Central, eda bidal-itzatsue. Bertan iru sarikiko dema edo konkursoa ezaririka daukazue.

1.º 300 pasetakoa.

2.º 200 "

3.º 100 "

Iru sari oek, iru lan ta emaluzki edo dibujorik onenentzat, Komisioaren eretzi-bidez.

Oaña.—Aurkeztu ditezten lanak, Komisioaren berenkirako izango dire.

## Aviso

Se pone en conocimiento de nuestros estimados lectores, que ERI, en atención a sus muchos favorecedores, abre las suscripciones, por un plazo mínimo de un trimestre, con la cuota de seis pesetas y pago por adelantado.

## Escuelas para la oficialidad

La misión que desempeñamos, en estrecha relación con las fuerzas combatientes, nos ha enseñado a conocer la especial psicología de nuestro miliciano. Se r fleja, con bastante exactitud, en sus quejas y protestas y de estas, por desdicha, es el Intendente un sensible receptor. Como la Intendencia del Sector d. Eibar es ejecutora y responsable, por lo tanto, de los servicios de abastecimiento del frente, son constantes nuestras visitas de inspección a las posiciones y de ellas hemos deducido estas dos consecuencias. Primera, que es utópico buscar el logro de un general contentamiento, cuando los gustos y reacciones del miliciano recorren una gama tan profusamente variada. Y segunda, que eligiendo un tipo medio de miliciano en cada Batallón, su exponente de vicios y virtudes, sea cual fuere su ideología, viene a ser casi idéntico.

Reconocemos que el espíritu de comprensión, cada día más firme, del gudari, compensa afortunadamente las dificultades que, con su duración, va creando la guerra civil. Aquel miliciano predisposto siempre a la murmuración, casi sediciosa, a la desconfianza en los servicios de retaguardia,—predisposición natural que tiene una base justificada en la resistencia innoble de la retaguardia a acomodarse a las necesidades de la guerra—va tornándose paulatinamente en el perfecto soldado del Ejército popular. Soldado abnegado, que soporta todas las penalidades; soldado consciente, que estudia todos los problemas y transmite a los responsables las soluciones que juzga adecuadas. Los milicianos sujetos, al fin, a una disciplina, impuesta por convicción y camaradería, y a un mando único idóneo, constituyen una masa fácilmente gobernable, hasta el punto que su conducta, su comportamiento, es, por regla general y sin tener en cuenta rebeldías esporádicas, la conducta y el comportamiento de su oficialidad.

Algunas veces acompañamos a los convoyes por los tortuosos, pendientes y enlodados senderos que escalan las montañas que, como acero, impuso la naturaleza a esta villa industrial.

Experimentamos, con solo contemplarla, la labor abnegada, valiosa y por muchos desconocida de nuestros acemileros. Ya saben ellos, de antemano, las posiciones en donde han de tener tropiezos. Todas ellas son posiciones mandadas, o por un oficial despreocupado, o por un oficial de los que creen que el ascendiente sobre el soldado se gana lanzando imprecaciones y denuos. Hemos discutido con ellos en su propio terreno, única forma en que nos gusta polemizar con el miliciano. La polémica telefónica, de oficina a parapeto, la rehuimos por desventajosa, pues pueden, en última instancia, servir los riesgos y penalidades reconocidos de la línea de fuego, como escudo a la sinrazón. Con la discusión serena y reflexiva, aun en los casos en que sus quejas son fundadas, hemos logrado convencerlos y sosegarlos, haciéndonos comprender la influencia que tiene, o que puede tener, una oficialidad bien seleccionada en la moral combativa del ejército.

Un ejército mercenario, un ejército que lucha bajo la amenaza constante de un Código de Justicia Militar, aplicado con energía férrea, puede ser simplemente mandado por técnicos militares. Tal es el de los facciosos. Un ejército voluntario, idealista, que no entiende de más disciplina que la impuesta por sus ansias de liberación, características todas de nuestro Ejército Popular, necesita, para ser eficiente, ser mandado por técnicos militares que, al mismo tiempo, sean hombres políticos. Sin que haya doble mando, sin que se desdoble esa personalidad. Por eso, es muy difícil ser oficial en nuestro Ejército; por eso hay tantos que solo tienen de oficiales los distintivos jerárquicos.

La misión educativa, cultural, que los Comisarios políticos de los Batallones realizan en los cuarteles, en los "Hogares del Miliciano", es sumamente beneficiosa. Pero, no basta. Es el aprendizaje teórico de la disciplina, que tiene que ser complementado con la práctica en las posiciones. Y esta labor solo puede llevarla a cabo la oficialidad destacada que, al mismo tiempo que dirige la acción militar, debe luchar contra los innumerables prejuicios que, hoy todavía, obcecán al miliciano. Labor constante para hacerle comprender, por ejemplo, que la temeridad, que tantas vidas valiosas nos cuesta, está más cerca de la inconsciencia que del valor verdadero; que la protesta tumultuaria por los defectos en la comida es, además de desmoralizadora, totalmente ineficaz; que un buen oficial no es el que halaga al miliciano y se capta sus simpatías, atendiendo sus caprichos, haciendo eco hiperbólico de sus protestas, sino el que con razones los convence, los sosiega, impone su autoridad y hace, más tarde, serenamente, asesorando con su consejo, la reclamación oportuna.

## SASETA

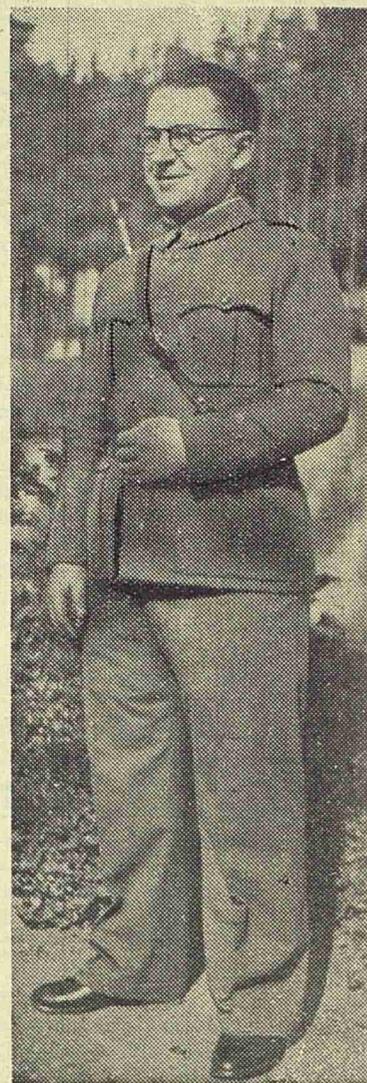
Lejos de sus montes, lejos de sus nubes, lejos de su patria, Cándido Saseta ha muerto en el noble empeño de la lucha antifascista. Los montes, las nubes, la patria que él amó sabiendo exaltar este amor hasta el máximo, lloran un silencio de luto en su muerte.

Saseta ha caído. Su muerte en la reconquista de Oviedo alcanza un gran valor de significación. Es, no ya símbolo de generosidad extrema, sino representación de un perfecto comprender la causa del baskismo y del antifascismo popular. Saseta ha caído en Oviedo. Y en Oviedo sus condiciones de gran patriota basko y de gran antifascista han sido resaltados con el tributo doloroso de su muerte.

Todos los que con él sentíamos, lloramos sus cualidades perdidas de excelente compañero. Pero no nos estancamos en el dolor de su muerte. Por encima de todo sentimiento, cerrando fuerte los puños para ahogar el sufrimiento, seguimos diciendo: "Adelante ¡Oviedo para el pueblo! Luchar ¡Luchar por la libertad!" Saseta lo comprendía. Es el mayor homenaje que se puede rendir a su memoria.

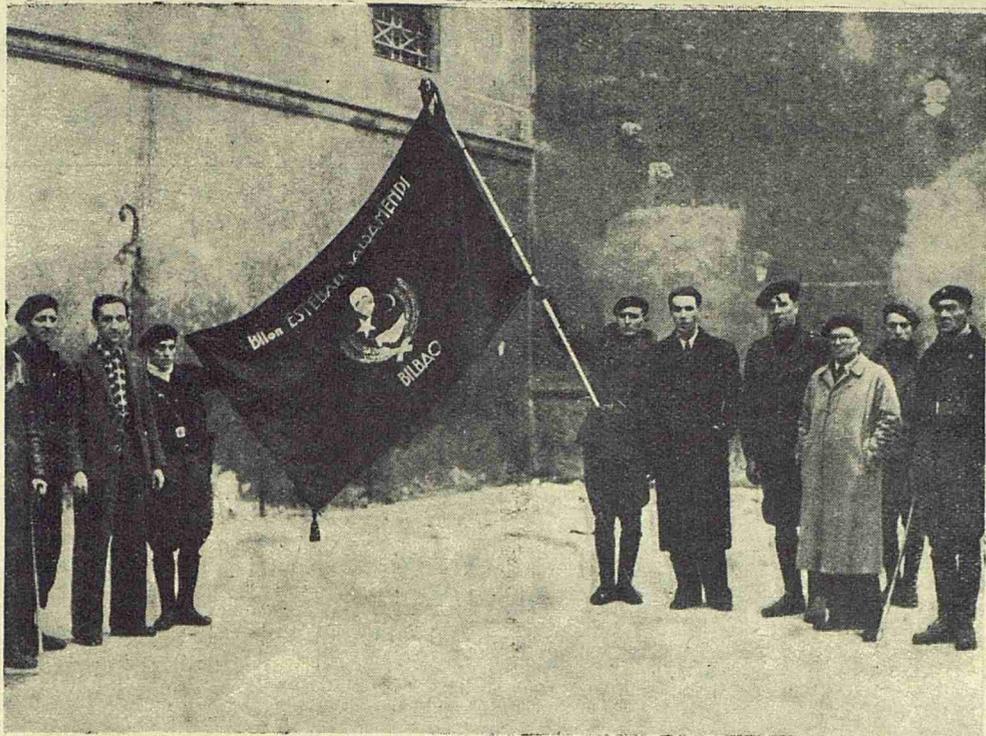
Trágico ha sido el fin de su entusiasmo luchador. Trágico el fin de sus abnegaciones, de sus servicios en pro de la causa popular. Sus heridas en la lucha de Guipúzcoa, en el Goyerri y Ventas de Azkárate certificaban mas que suficientemente su heroísmo. Pero ha ido más allá; ha dado su vida. El ejemplo magnífico de su sacrificio produce un clamor de admiración en las masas compactas del antifascismo.

Saseta ha muerto. Las nubes, los montes de su patria lloran un silencio de luto. Y en su duelo esperan recoger, multiplicar, extender los ecos de la victoria que en el triunfo del pueblo se originan. La victoria de la causa por la que Saseta ha muerto.



¿Cómo conseguir para nuestro Ejército esta oficialidad? Este es el problema. La solución la damos en el epígrafe: escuelas para la oficialidad. Escuelas donde al técnico militar se le capacite políticamente y al hombre político se le capacite en la ciencia militar. Doble educación que aune en el Ejército Popular los dos términos, político y militar, que juzgábamos incompatibles. Si una visión optimista del porvenir nos hace augurar el fin de esta guerra cruenta con nuestra rápida victoria, no se crea, por ello, que es tarde ya para crear estas escuelas. El fin de esta contienda civil no limita la vida de nuestro Ejército Popular. Mientras subsista un país en el mundo donde la explotación del hombre por el hombre infecte a la Sociedad con toda clase de vicios; mientras la garra sangrienta del fascismo, en sus afanes imperialistas, amenace a las democracias, nuestro Ejército será la única garantía para el avance social que vivifica todas las mentes proletarias. La educación esmerada de su oficialidad será el medio más seguro para que cumpla con el doble fin que le depara el futuro: ser, para la reconstrucción moral y económica de una sociedad más justa, baluarte contra las amenazas bélicas del capitalismo y ser, al mismo tiempo, vehículo del progreso que expanda la cultura por los pueblos más recónditos, hundidos en la ignorancia y el fanatismo.

Ramón AMILIBIA



# El Salsamendi tiene una bandera

---

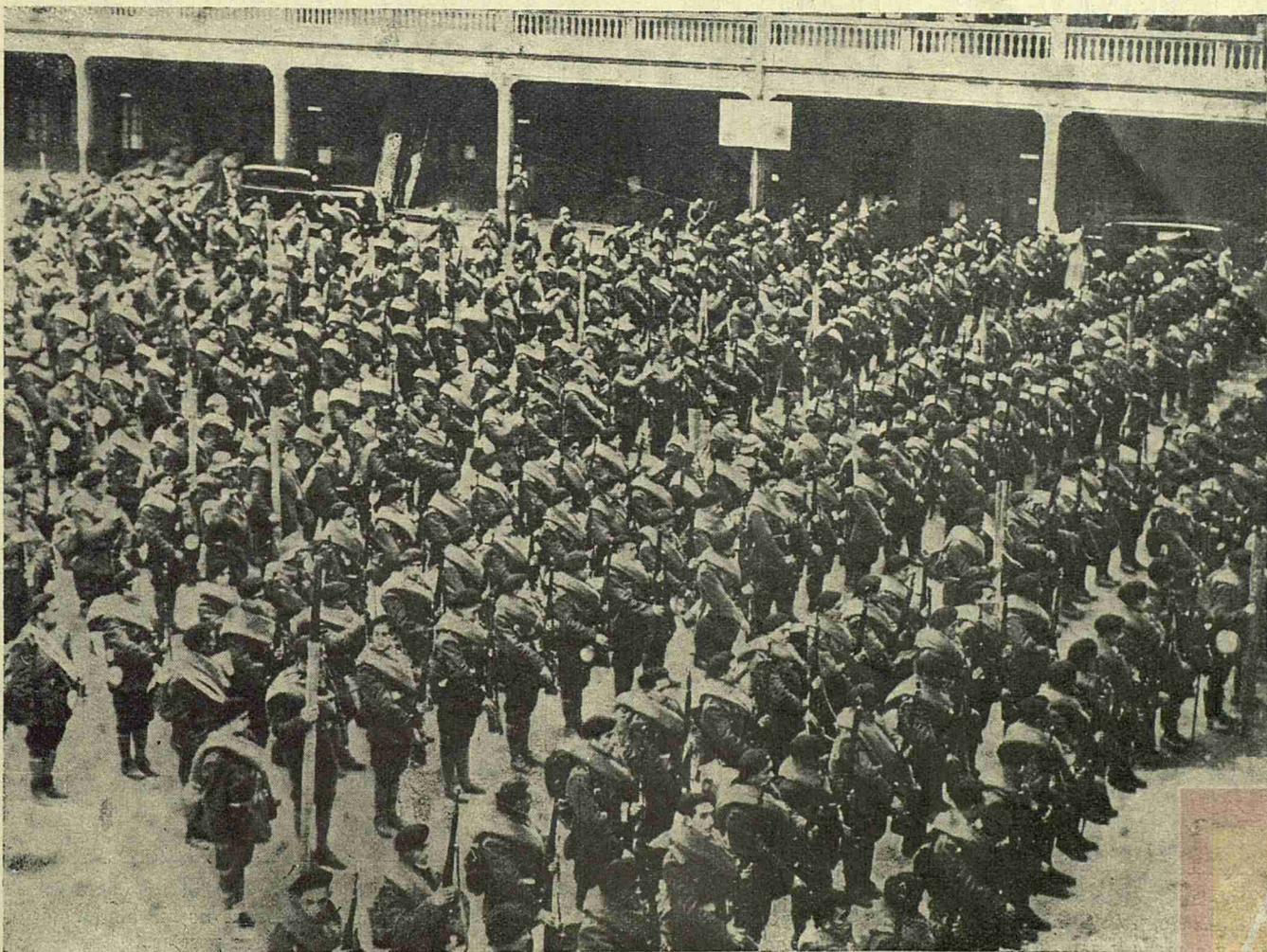
---

Cuando los soldados del ejército monárquico-burgués recibían una bandera les entregaban un trapo con aires de hoja de parra. Servía para tapar las partes más repugnantes del cuerpo burgués, los sucios negocios y bocados de oro y plata que hacían nuestros flamantes generales en los presupuestos del ejército, también servía para hacer llorar a las histéricas damas o elevar al sumun las tonterías de los patrióticos burgueses.

Ahora es muy distinto; el Salsamendi ha recibido una bandera para sentir en ella, para ver en ella reflejada toda la causa antifascista, para ver en ella, expresada en sus pliegues, toda la lucha del pueblo ibérico contra la barbarie fascista, cuando les guíe a la batalla, en sus arrugas, en sus jirones estarán condensados todos los alientos que el pueblo les manda y la causa les exige, los gudarís del Salsamendi sabrán hacerle los honores.

Astí, Larra, otros jefes de nuestro querido Partido han entregado una bandera al Salsamendi, los bravos gudarís ya saben para que, cuando entren en combate lo sabrán mejor, ni las palabras ni el acto solemne han unido tanto la bandera a los luchadores antifascistas; es el ideal, es la lucha por la libertad la que forma un solo cuerpo entre la bandera y el Salsamendi.

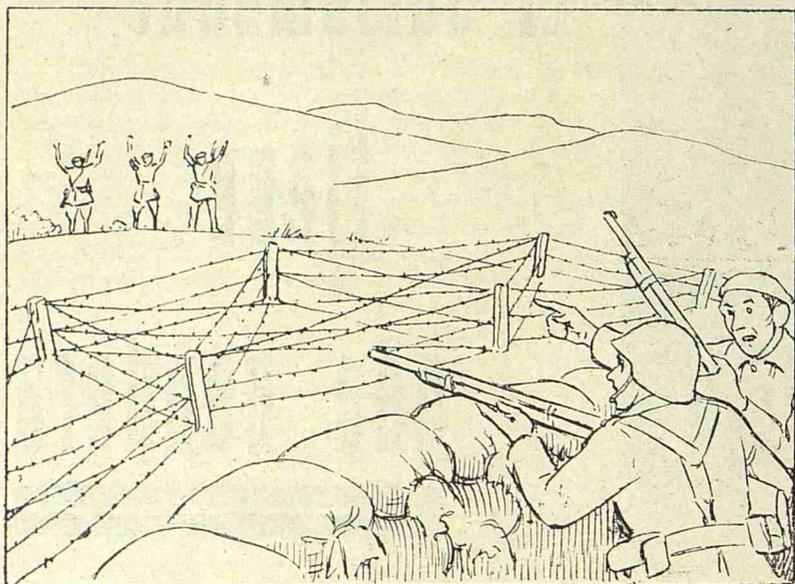
Su sangre les será pedida para mantener el rojo de su color, ninguno desertará a la llamada, sabrán ponerla en lo alto de las posiciones enemigas, sabrán luchar y atacar por ella, porque ella es la causa antifascista.



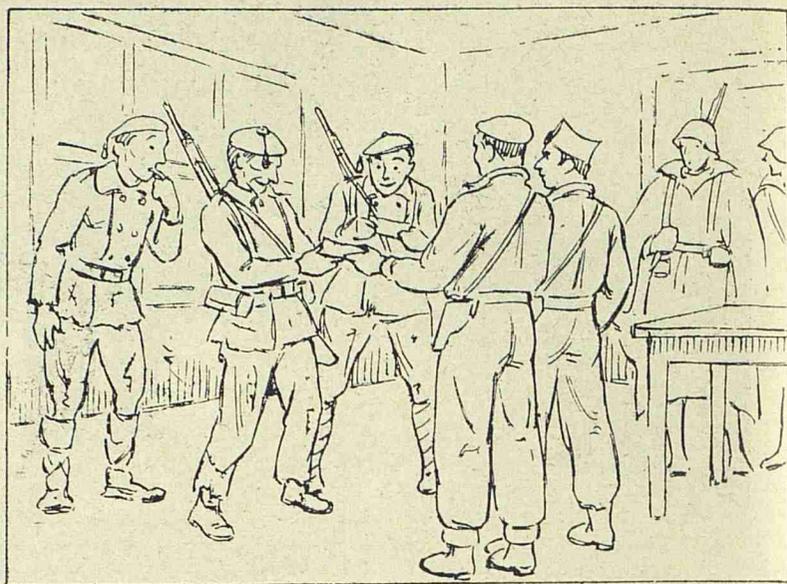
# LA PASA

## HISTORIETA SEMANAL

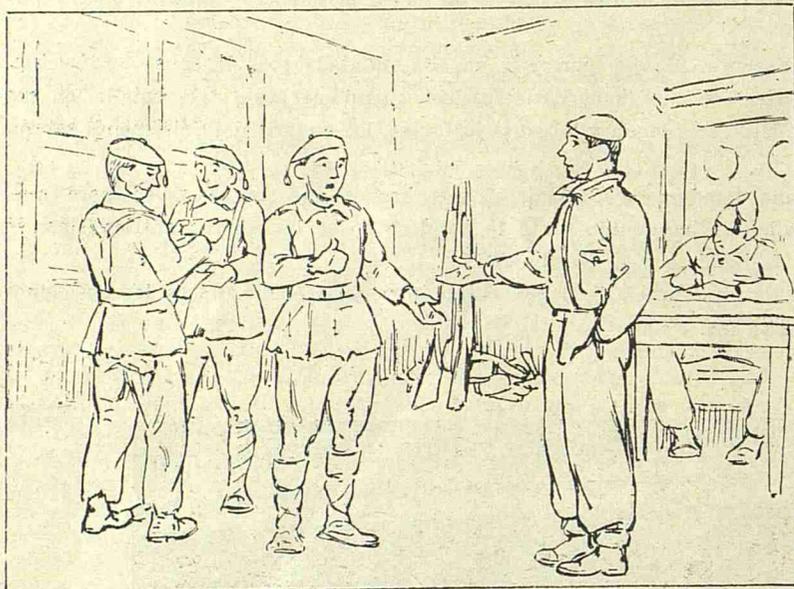
Por Arrúe



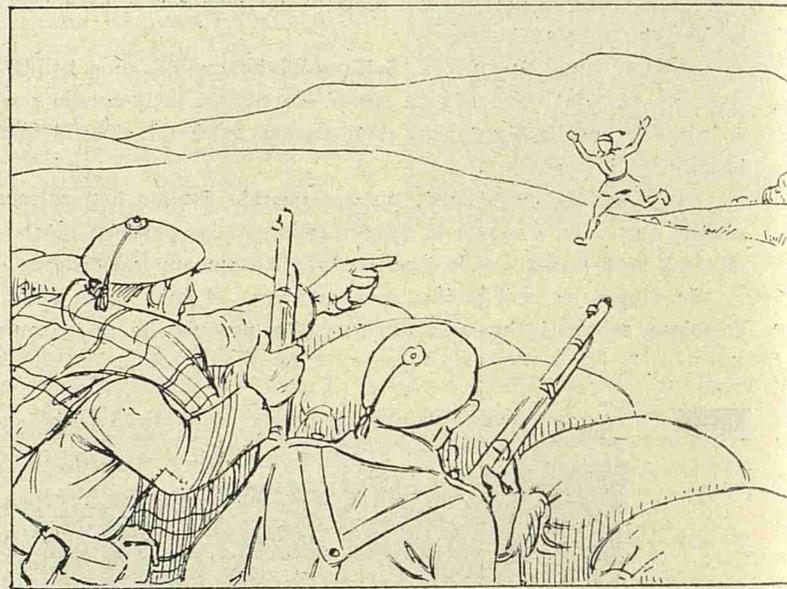
I --No tires, Chomin; pasajeros deben de ser estos por las trasas...  
--Si, pues. Manos al aire y pintas destrosaos, de los otros que se pasan al lao nuestro paresen...



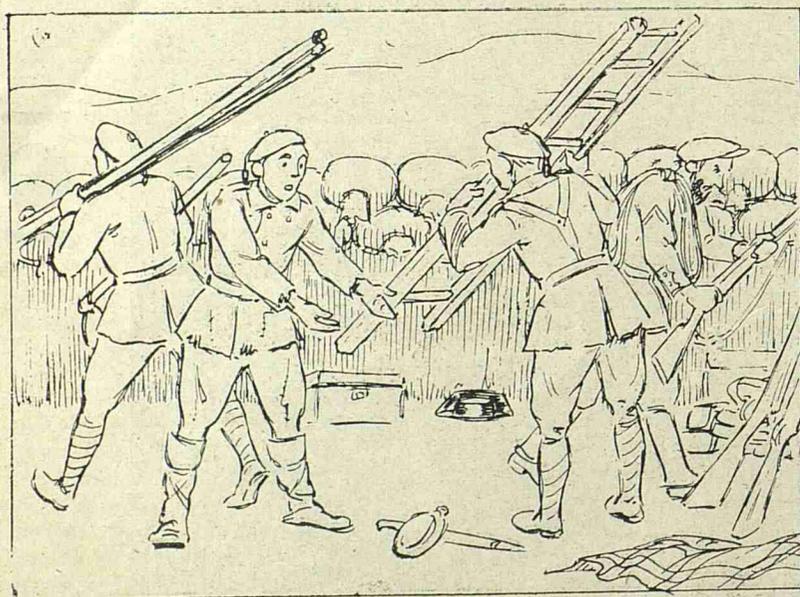
II --Bien, guizones, así se hace. Escapar de esos canallas y venir ande nosotros. Toméis a cada sien pesetas, pa vosotros dos...  
--¿Y pa mi no hay, o qué?



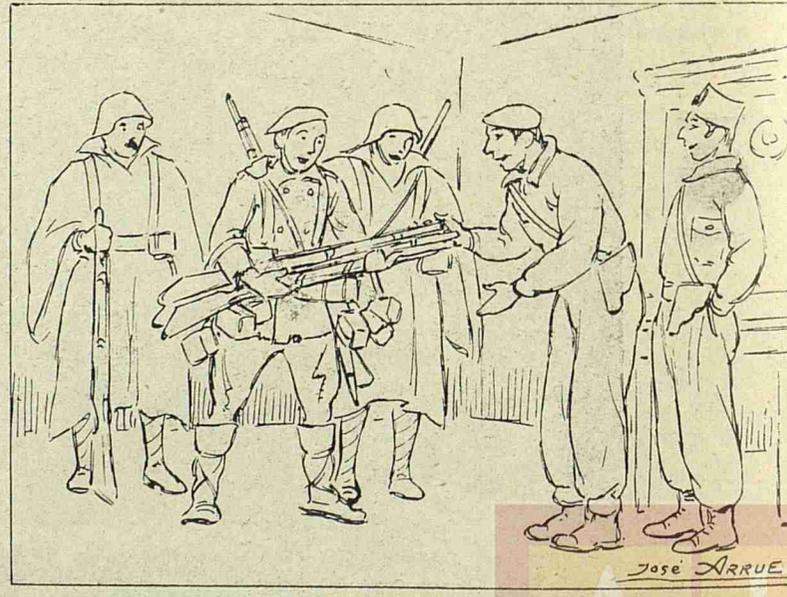
III --A estos les damos por que han traído el armamento y las munisiones... Si hubieras traído tu también...  
--Olvidar me se ha hecho... Pero por eso si es, aguardéis un poco, que en seguida vuelvo



IV --Ahí viene Satur. ¿Qué les habrá pasao a los otros dos?  
--Ei nos lo dirá... Hace dos horas que salieron a buscar algo de comer y ahora vuelve solo...



V --Yo, Peru, Queleto y los tres, nos hemos caído en un bujero de sarsas... Yo, libre como iba, ya he podido salir; pero ellos, con fusil y correas y así, allí se han quedao endredaos... ¡Ya podéis correr a sacarles! Yo me quedaré a cuidar el parapeto y los fusiles...

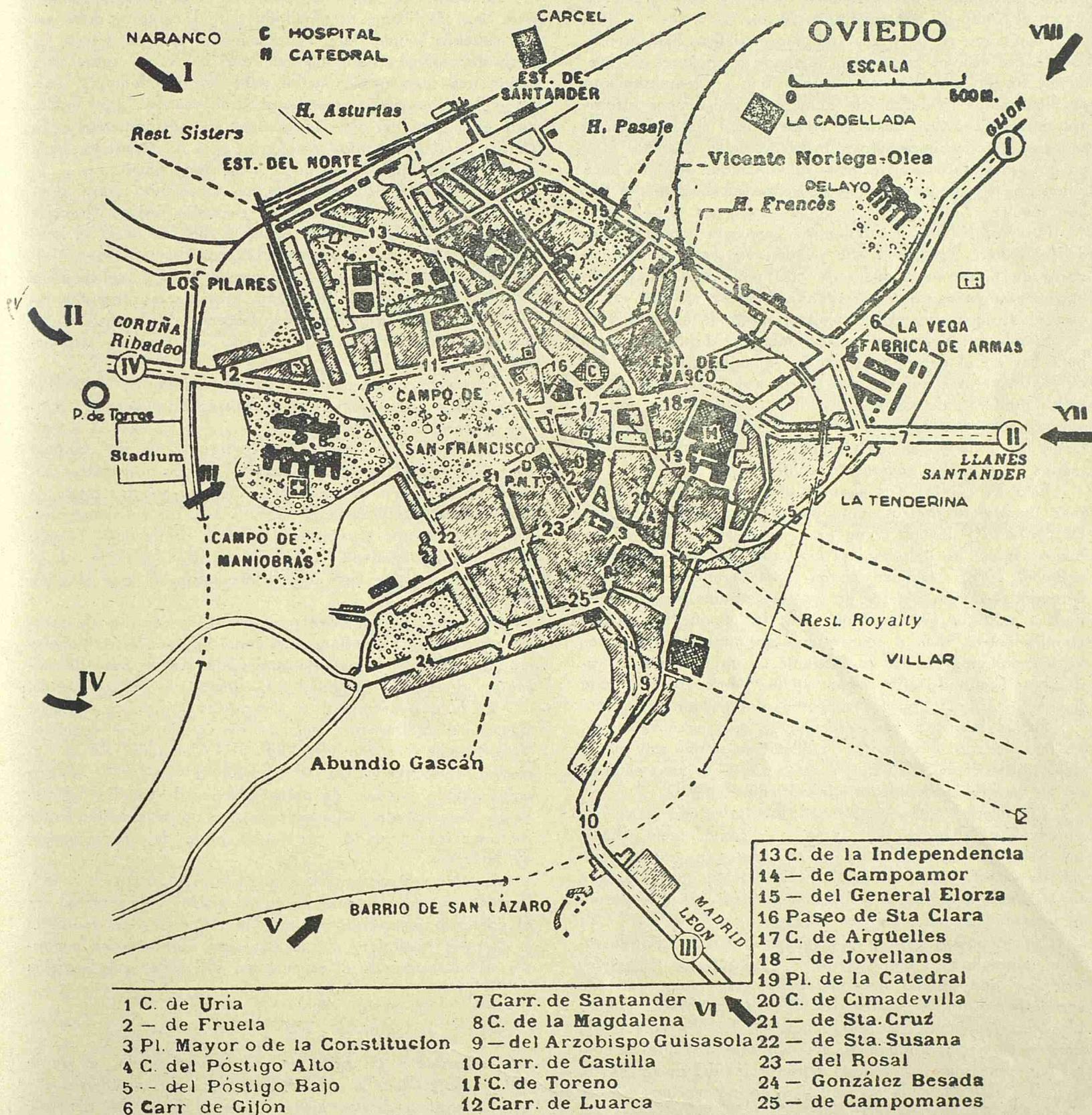


VI --Ya estoy aquí otra ves. ¡Por traer armamento y munición si es, ahora no me diráis que no me he ganao yo también las sien pesetas..!

Jose ARRUE.

# OVIEDO SERA NUESTRO

- |                          |                              |
|--------------------------|------------------------------|
| I NARANCO                | V LA MANJOYA                 |
| II CARRETERA A GRADO     | VI SAN ESTEBAN DE LAS CRUCES |
| III HOSPITAL             | VII COLLOTO                  |
| IV CRISTO DE LAS CADENAS | VIII LUGOHES                 |



Nuestra ofensiva sobre Oviedo, comenzada brillantemente en los primeros días de la semana, continúa en toda su intensidad, mantenida por el valor sin límites de nuestros bravos milicianos. El cordón al decir de los facciosos inexpugnable, de las fortificaciones de Oviedo, ha sido roto con facilidad por el Ejército Popular, filtrándose por esas brechas raudales de la capacidad y del entusiasmo antifascista encerrado en nuestros "gudaris".

Todos los objetivos del Alto Mando se han conseguido por completo, y se seguirán consiguiendo con precisión matemática, hija de nuestro valor, nuestra disciplina y nuestra eficiencia militar, adquirida a lo largo de siete meses de lucha, y bien probada ya.

Sin optimismos exagerados, simplemente ajustándonos a la realidad, así como ahora decimos: ¡Oviedo será nuestro!, dentro de breves días diremos entusiastas: ¡Oviedo es nuestro!

# Máquina para ver lo invisible

El problema de la visión de lo *invisible* ha hecho trabajar en todo tiempo la imaginación de la Humanidad. Desde antiguo, Platón afirmaba, en un mito célebre, que nosotros no percibimos las cosas como son, sino sus sombras decoloradas, parecidas a las imágenes formadas por juegos de luz en el fondo de una caverna.

Más cerca de nosotros, numerosos ilusos han pretendido hacer visibles a los ojos humanos *apariciones* sin sustancia corporal; y hay que señalar que el descubrimiento por los sabios modernos de numerosas radiaciones eléctricas, infrarrojas, ultravioletas, que se cruzan sin parar en el espacio, es para impresionar grandemente al profano. Hay un océano vibratorio en el que la Humanidad se baña hace milenarios y que los instrumentos especiales solamente nos han revelado.

Para los físicos, el problema se presenta con precisión, de la manera siguiente: ¿Se pueden construir *transformadores de radiaciones*, dicho de otro modo, telescopios de un nuevo género, que permitan a nuestro ojo ver en la oscuridad, distinguir el ultravioleta, discernir el infrarrojo?

Simple en apariencia, este problema de los aparatos para ver en el negro ha excitado vanamente la sagacidad de los inventores durante dos o tres siglos. Los sabios oficiales pudieron demostrar, muy legítimamente, que era rigurosamente insoluble, y lo clasificaron deliberadamente cerca de la muy famosa *cuadratura del círculo* y del no menos desechable *movimiento continuo*.

Esto se explica por algunas propiedades de los sistemas puramente ópticos, compuestos únicamente de espejos, prismas y lentes, como los que se encuentran en los microscopios, los telescopios, las gafas, los aparatos fotográficos. Estos sistemas sirven para producir imágenes agrandadas de los objetos, lo que es extremadamente útil; pero si nosotros queremos que toda la luz que ha entrado en el objetivo vaya a concentrarse en nuestra pupila, nos vemos obligados a dar al instrumento un aumento considerable. Dicho de otro modo: la luz se repartirá en una imagen enorme y, por consiguiente, poco clara.

Sabios heroicos, para escapar de este círculo vicioso, no han dudado, al parecer, en dilatar su pupila por medio de la adrenalina. Saludemos a estos mártires, cuyo ejemplo no se ha sabido siempre erigir en regla general.

Prácticamente los ópticos se han orientado hacia los objetivos de diámetro muy grande; digamos mejor, hacia los objetivos cuyo diámetro es relativamente grande comparado con su distancia focal. Esta solución conviene para los aparatos fotográficos y cinematográficos, ya que permite instantáneas cada vez más breves.

No se podría ir muy lejos por este camino, por la razón, generalmente poco conocida, de que las superficies *esféricas* que limitan nuestras lentes están muy lejos de ser perfectas desde el punto de vista de la óptica. Tolerables con las lentes de débil abertura, los defectos de la imagen se hacen intolerables cuando esta abertura aumenta. Son conocidas las curiosas experiencias del doctor Djian, que con la ayuda de un objetivo de corona no esférica (óvalo de Cassini) ha podido construir una verdadera *cámara nictalope*.

La Naturaleza, ese físico genial que ha precedido a todos nuestros físicos, se ha encontrado delante de este mismo problema y le ha dado en la mayor parte de los casos una solución análoga. Los anchos ojos de los gatos y de los rapaces nocturnos concentran hacia la retina el máximo de luz disponible.

Una solución fisiológica muy curiosa nos ofrecen ciertos animales de las grandes profundidades del mar, donde reina una oscuridad casi absoluta; algo paradójico, *la iluminación interior del ojo*.

Se sabe que la retina, para que una impresión luminosa sea efectivamente percibida por el cerebro, debe estar sometida a una iluminación mínima, que constituye un *umbral fisiológico*. Supongamos que se forma sobre esta retina una imagen muy débil para ser percibida; si nosotros iluminamos uniformemente y de manera muy moderada el interior del ojo, las iluminaciones se sumarán, y en ciertos puntos el *umbral fisiológico* será sobrepasado. Nosotros veremos, pues, por lo menos, una silueta.

Esta curiosa disposición se ha conseguido entre algunos seres abisales, gracias a un pequeño órgano fosforescente colocado en la órbita ocular y dirigido hacia el interior; es decir, hacia la retina. Hay aquí un verdadero deslumbramiento interno, que es susceptible de aplicaciones prácticas; las gafas de diafragma prominente presentan interiormente una superficie fosforescente de intensidad luminosa regulable; sirven para hacer de nosotros *seminictalopes*.

El cine, combinado con un dispositivo de *desarrollo ultrarápido*, ha permitido una realización... heroica, aunque imperfecta.

La técnica cinematográfica permite hoy día fabricar *films* sensibles a los rayos infrarrojos, rayos que existen todavía en la niebla, por ejemplo, mientras que los rayos visibles están completamente absorbidos. Es suficiente desarrollar e *invertir* rápidamente el *film*, y después hacerlo pasar, todavía mojado, detrás de un ocular, para que el ojo pueda percibir, con un cierto retardo, lo que el objetivo ha registrado.

Este aparato, un poco molesto, es susceptible de prestar servicios en la marina... así como también a los policías londinenses, muy a menudo sumergidos en un *puré de guisantes*, donde la visibilidad está dificultada a dos metros.

En la casi oscuridad el sistema conserva sus ventajas. Basta con utilizar una película extremadamente sensible. Este sistema ha sido empleado en Alemania por la Sociedad Telefunken para la televisión al aire libre, donde no se puede disponer de potentes focos de estudio. La película, desarrollada y fijada, pasa por un sistema de lentes fuertemente iluminado, que forma parte de un *transmisor* de televisión.

El *plazo* de retrasmisión ha podido ser rebajado a 15". Esto no es un inconveniente en televisión. Subrayamos, por el contrario, que el sonido igualmente debe ser registrado y después restituído, sin lo cual los espectadores auditores escucharían todo el espectáculo 15" antes que la visión del mismo.

Debemos a un principio nuevo y fecundo, el de la *óptica electrónica*, la solución completa del problema.

El empleo de las lámparas de T. S. H. ha generalizado en el público la noción del *electrón*, partícula ínfima de electricidad negativa que puede ser expulsada de los átomos materiales bajo la acción de ciertos agentes físicos, como el calor o la luz.

En una lámpara de T. S. H. los electrones, emitidos por el filamento y atraídos por la placa, son desviados al paso por la rejilla. Pero existen otros sistemas que permiten desviar a voluntad los electrones... y aun pintar imágenes.

Tomemos como ejemplo el tubo electrónico u oscilógrafo catódico, que constituye el más moderno de los receptores de televisión. Este tubo es cónico, en forma de garrafa herméticamente cerrada y vacía de aire; el fondo plano o bombeado está recubierto de una materia especial capaz de volverse fosforescente por la acción del choque de los electrones.

En la otra extremidad — es decir, en el gollete — se encuentra una pequeña pieza metálica o cátodo conectada al polo negativo con una fuente eléctrica a alta tensión. Un flujo de electrones parte de este cátodo y atraviesa un diafragma provisto de un agujero redondo; así nace un pequeño rayo electrónico que pasa entre las placas metálicas y va a señalar un punto brillante sobre la superficie fluorescente.

Todo el secreto de la televisión reside en que, gracias a una transmisión por radio, las placas se encuentran sometidas a voltajes rápidamente variables que hacen desviar el rayo electrónico en todos sentidos, aunque el rayo luminoso dibuja precisamente la imagen que hay que transmitir.

En el telescopio electrónico el cátodo emisor está formado por una débil película semitransparente de plata colocada sobre una placa de vidrio. Un sistema de lentes ordinarias forma sobre esta película la imagen primaria (que es extremadamente oscura o infrarroja); los diferentes pun-

tos de esta imagen emiten rayos electrónicos, que son desviados no por simples placas, sino por anillos metálicos electrizados, que forman el equivalente de una verdadera lente cóncava inmaterial u objetivo electrónico. Los rayos electrónicos van de este modo a converger sobre una superficie fluorescente, donde aparece una imagen secundaria vivamente iluminada y bien visible para nuestros ojos.

El aparato así formado es susceptible de las aplicaciones más curiosas y variadas. Combinado con un microscopio, constituye un microscopio electrónico, que permite estudiar sin alterarlas las preparaciones sensibles a la luz; puesto detrás de un telescopio, aumenta la claridad y permite observar nuevas estrellas. A bordo de un barco nos da el medio de favorecer la visión en medio de las nieblas espesas. Su empleo es de los más sencillos: basta con colocarlo como una lámpara sobre una toma de corriente o sobre un generador especial.

Para los metafísicos y los esperitistas, el nuevo aparato permite vigilar a los *mediums en la oscuridad*, o al menos bajo una débil claridad infrarroja, invisible para el ojo desnudo. La policía, por su parte, encontrará seguramente práctico utilizar este aparato para sus vigilancias. Indicamos esta nueva *astucia*, «la lente para ver en el negro», a los fabricantes de novelas policíacas.

Pierre Devaux

## PASAJES DE RETAGUARDIA

En las guerras se desarrollan escenas de tal fuerza, de tal colorido, que durante toda su vida permanecen imborrables en la mente del que las vivió.

Conocemos relatos emocionantes, hechos por nuestros abuelos, sobre las guerras civiles del siglo pasado, relatos acompañados con lágrimas que les brotaban deslizándose por los canales que los años habían hecho en sus rostros. Tan trágicas eran las escenas, que el tiempo no fué sedante para olvidarlas ni para desfigurarlas.

La Guerra Europea dejó a su paso cuadros emocionantes, tremendos, horrorosos, que los hemos oído contados por los que los presenciaron y que los hemos visto en el telar de la pantalla.

Si de donde yacen se levantasen gentes que intervinieron en las diferentes guerras que ha habido en la historia del mundo, todas ellas nos darían a conocer sucesos de una crudeza y de un dramatismo sin igual. Pero lo mismo en esta guerra que estamos ahora sosteniendo, que en todas las que se han sucedido hasta el presente, estos cuadros, estas estampas, tienen, pese a la diferencia que la magnitud de la escena de la tragedia pueda llevar, mucha semejanza, mucho parecido: madres que se quedan sin los hijos queridos; hijos sometido a la orfandad, gentes empobrecidas...

Debido a la importancia militar y a los elementos bélicos de los combatientes, la catástrofe, la destrucción, po-

drá ser mayor o menor, las víctimas serán muchas o pocas, pero siempre dejará huérfanos, mutilados y pobres. Es decir, que las escenas se repetirán.

Por causa de mi condición profesional yo he vivido, yo he presenciado, en una de nuestras factorías que se levantan llenas de orgullo en las márgenes de la ría, una escena para mí original, desconocida.

Una bomba de aviación destruye una máquina-herramienta de esa factoría, y un viejo obrero vizcaíno la contempla sollozando.

—¿Por qué lloras, Antonio, si esto no tiene importancia?

—No puedo hacer otra cosa. Con esta máquina di de comer a mi mujer y a mis hijos; con ella me he envejecido. La quiero más que a mi vida...

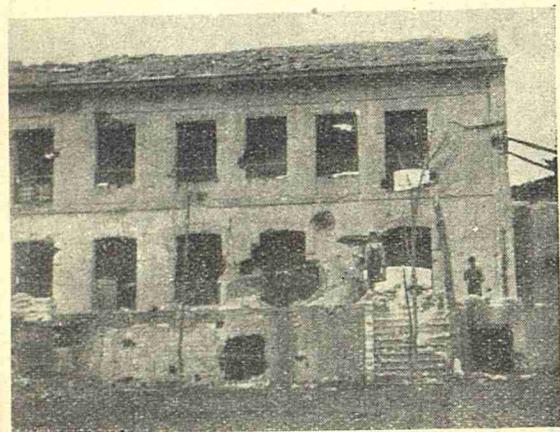
¡Qué ejemplo más maravilloso! El capitalista destruye, aniquila con su aviación y sus cañones la riqueza, sin importarle nada, quizá hasta recreándose con ello, y el obrero anónimo, sin preparación económica, con sentido económico innato, lamenta su destrucción.

Es que el uno puso el capital, muchas veces hereditario, y el otro, su sudor, su esfuerzo y a veces hasta su vida.

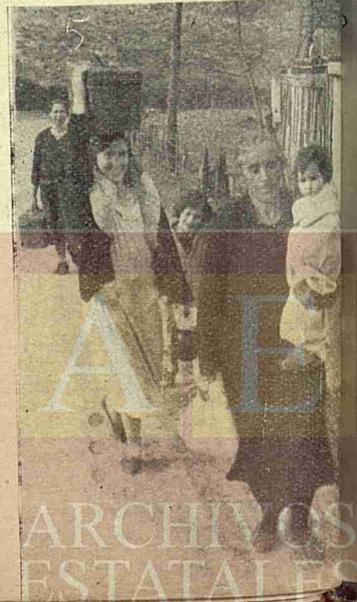
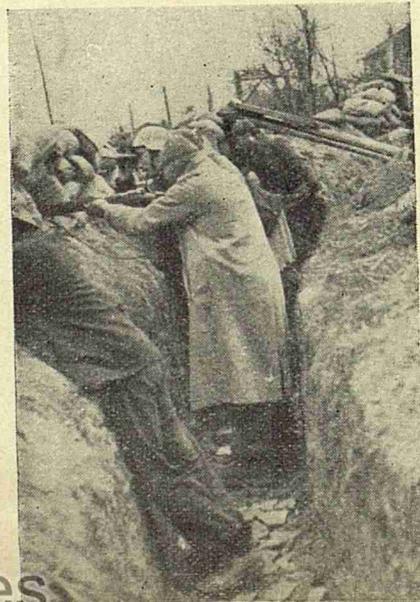
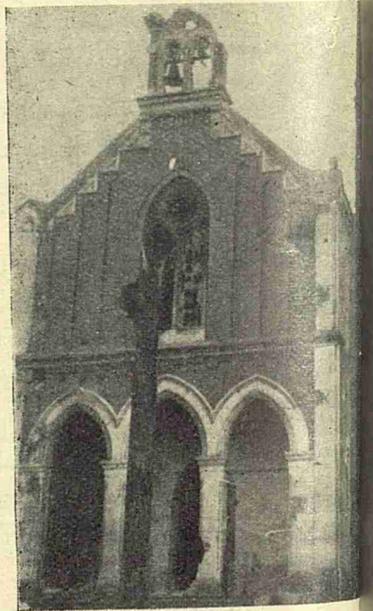
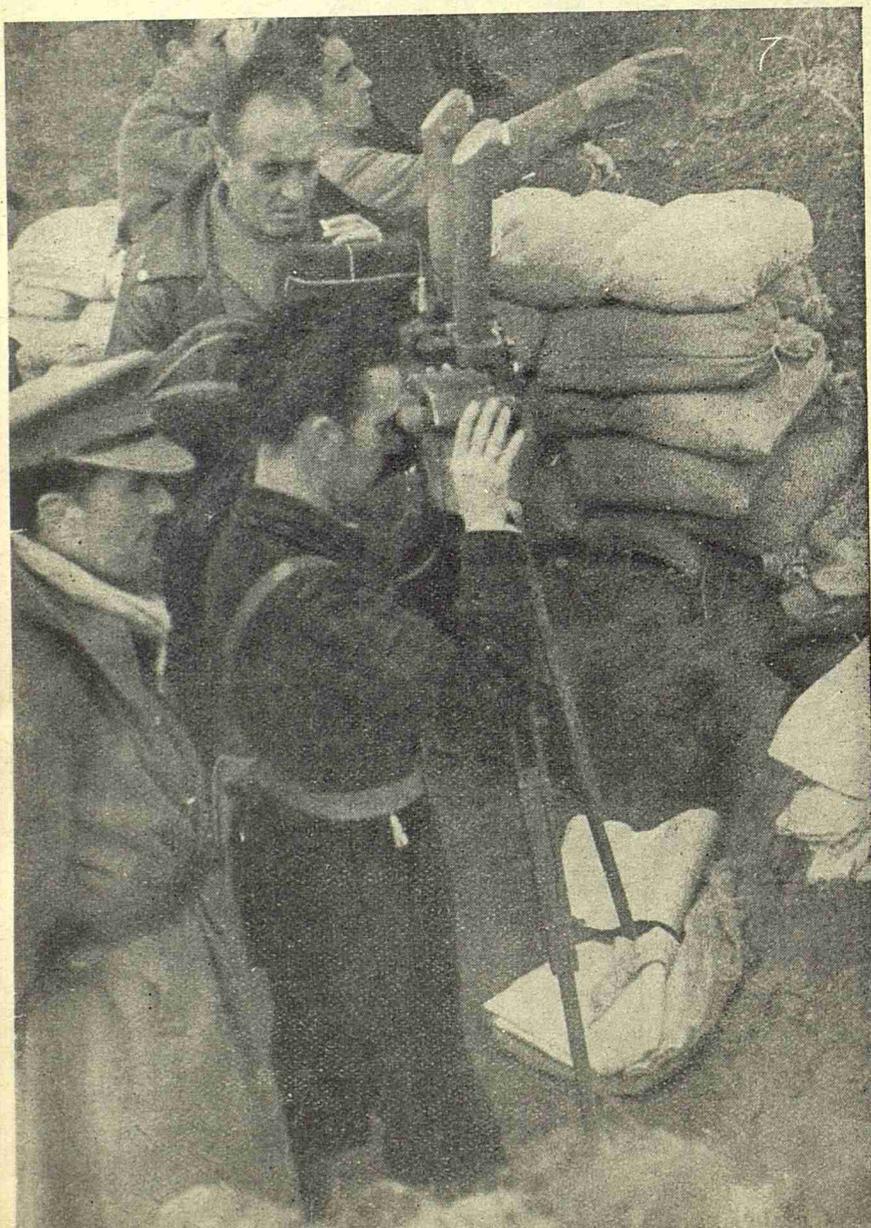
¡Viejo obrero vizcaíno, no llores...!



# la lucha por oviedo



1. El comandante del batallón Lenin, de Santander.
2. Casa recuperada por nuestros milicianos, sobre la carretera de Oviedo, a la izquierda del depósito de agua.
3. Iglesia destruida por los facciosos en la carretera del Cristo.
4. Miliciano del Amayur, lavándose.
5. Mujeres de Oviedo huyendo del infierno faccioso.
6. Fusileros del Perezagua, disparando.
7. Eguidazu, comandante del Perezagua, y Rajuto, comandante de la C. N. T., observando al enemigo.

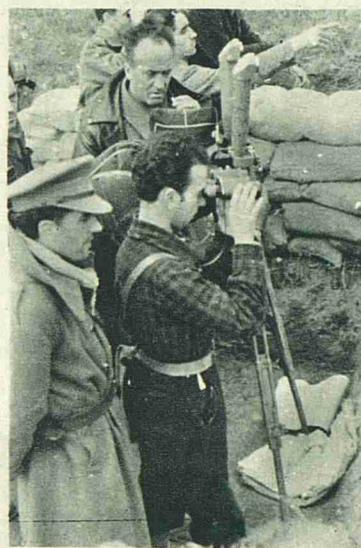


# LA LUCHA POR OVIEDO

Núm. 1.--La catedral de Oviedo desde nuestras posiciones.

Núm. 2.--Vista general de Oviedo desde el Naranco.

Núm. 3.--Casas de Oviedo que han abandonado los facciosos.



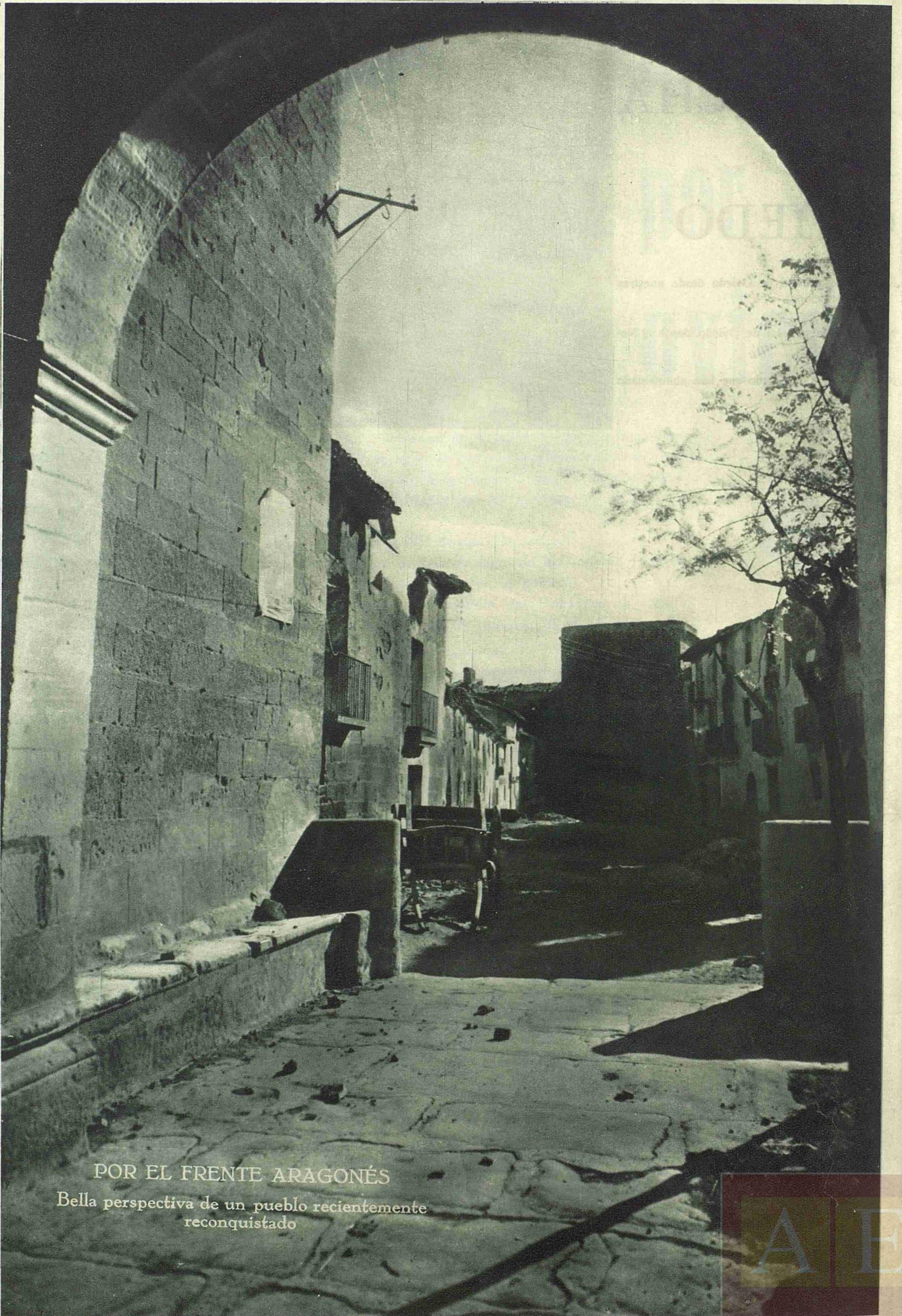
Nuestros mandos observan los movimientos del enemigo.



El famoso lanzabombas inventado por nuestros bravos mineros, en función.

Fusileros del batallón «Amayur», disparando





POR EL FRENTE ARAGONÉS  
Bella perspectiva de un pueblo recientemente  
reconquistado